

F.A

860-2

PLU

(1740)

A.
0-2

0)



R. 19.537



COMEDIA NUEVA.

PLUMA, PURPURA, Y ESPADA,
 SOLO EN CISNEROS SE HALLA,
 Y RESTAURACION
 DE ORAN.

DE UN INGENIO DE ESTA CORTE.

PERSONAS QUE HABLAN EN ELLA.

<i>Fr. Francisco Ximenez de Cisneros.</i>	<i>Leonor, hermana de D. Diego.</i>	<i>Christo.</i>
<i>Fr. Angel, Religioso Francisco.</i>	<i>Juana, Criada.</i>	<i>La Fe.</i>
<i>Fr. Giropa, Lego gracioso.</i>	<i>Tarangona, segundo Gracioso.</i>	<i>Dos Angeles.</i>
<i>El Conde Pedro Navarro.</i>	<i>Abenzorayde, Moro Barba.</i>	<i>Vandoleros.</i>
<i>El Capitan Offuna.</i>	<i>Guzul, Moro Galan.</i>	<i>Soldados, y Moros.</i>
<i>Don Diego, Galan.</i>	<i>Anete, Moro.</i>	<i>Labradores.</i>
<i>Don Henrique Henriquez, Barba.</i>	<i>Tarifa, Mora.</i>	<i>Musíc. y Acompañam.</i>

JORNADA PRIMERA.

*Suena dentro ruido de espadas, y voces,
 y dice Don Diego.*

Dieg. **M**uera, amigos, quien se atreve
 à profanar así fiero
 el sagrado de mi casa.

Voces. Muera: á ellos, Don Diego.

Dieg. A ellos.

*Sale Tarangona vestido à la Española
 antigua graciosamente, como buyendo
 muy de priessa.*

Tar. Cuerpo de Christo conmigo,
 y que malísimo agüero

hemos tenido esta noche!

*Salen despues de estos versos el Conde Na-
 varro, y el Capitan Offuna vestido tam-
 bien à la Española, con espadas des-
 nudas en la mano.*

Cond. Por la atención, y el respeto
 solamente de la que
 ha causado aqueste encuentro,
 no los figo, que no es bien
 aventurar con un hecho
 el honor de qualquier dama.

Offuna. Decis bien, y mas aviéndo
 de las espadas al ruido

Pluma, Purpura, y Espada, solo en Cisneros se balla.

facado ya por diversos
parages luces, y assi,
amparados del secreto
de la noche, me parece,
que à el campo nos regirèmos
sin dilacion. *Cond.* Me conformo
con este dictamen vuestro,
con que à la alameda vamos,
pues alli dexè dispuesto
à Tarangona que fuesse
con los cavallos. *Offun.* Tenèos,
que un bulto, segun parece,
a nosotros vá viniendo:

Vanse llegando donde està Tarangona.
diga quien es.

Tarang. El demonio.

Offun. Pues con la Cruz de este acero
fabrè si lo sois. *Tarang.* Detente.

Cond. Eres Tarangona?

Tarang. El mismo.

Offun. Si tardas en responder,
derecho vàs al infierno.

Cond. Y los cavallos, borracho?

Tarang. En casa de Pedro Crespo
el Hortelano han quedado.

Cond. Pues vete, y sacalos presto,
mientras llegamos nosotros.

Tarang. Digo, señor, que obedezco,
aunque para mi un Gigante
es cada bulto que veo:

Dios me saque en paz, y à salvo. *Vase.*

Cond. Offuna? *Offun.* Conde Don Pedro?

Cond. Porque en nada esteis quexoso
à la amistad que os professo,
de aqueste caso impensado
satisfaccion daros quiero:
vos no ignorais mi valor.

Offun. A buena parte con esso
os venis, señor, por Dios,
quando Coronista puedo
fer yo de vuestras hazañas:

sè, que sois terror, y miedo
de la Africa, y la Turquia,
sè, que al Catholico excelso
Rey Fernando en la conquista
de Napoles, y su Reyno
fue vuestra espada quien diò
la decission de aquel pleyto,

sè, que os premiò como sabe,
dandoos de Conde de Alberto
el Título, y sè tambien,
(que es lo mas que saber puedo)
que sois Don Pedro Navarro
galàn, valiente, y atento.

Cond. Dexad, Capitan Offuna,
essos encarecimientos,
y vamos à lo que importa:
En aquellos mismos tiempos
que en Napoles nos hallamos,
ocupaba un Cavallero,
llamado Don Juan Offorio,
por sus servicios, el puesto
de Capitan de las Guardias::

Offun. Conocile, y del me acuerdo,
por mas señas que tenia
à Leonor, portento bello,
por hija, y aun juzgo, que
os mirabais algo tierno
los dos, segun se decia.

Cond. Pues desde aqui estad atento.
Mandòme el Gran Capitan,
de esse tiempo al intermedio,
que sujetasse una Plaza
vecina del mismo Reyno:
logrè la interpressa, y quando
à Napoles asì llego,
hallè que de mi Leonor
era yà su padre muerto,
con la circunstancia rara
de no estàr alli, pues diestro,
por aqueste acaso propio,
ò quizás por el rezelo
de su hermosura, un hermano
à España la truxo, à tiempo
que mi fortuna dispuso,
que por sus Reales Decretos
la Reyna Isabel me llame
à Madrid, prompto obedezco
con mi lealtad, y mi fangre,
que son mis merecimientos:
llego, y hallo que en Ocaña
estaba la Reyna, à efecto
de ver à su Confessor
Fray Francisco de Cisneros,
cuya santidad habita
de la Esperanza el Convento.

Besè la mano à su Alteza,
mandandome, que al momento
à Valladolid me parta
para llevar unos pliegos
al Catholico Fernando.
A la jornada me apresto
como sabeis vos muy bien,
quando supe que el portento
de Leonor estaba aqui,
y sin perder ningun tiempo
inquiri donde vivia:
presto lo supe, y tan presto,
que adonde voy à informarme,
hallè alli todo el remedio,
pues era su casa misma
adonde preguntè ciego.
Vimonos, y nos hablamos,
y no, amigo, te encarezco
las ternezas de una parte,
ni de otra los requiebros,
pues es preciso, que adonde
huvo la llama, aya fuego.
En esta bonanza estabamos
despues de infinitos riesgos,
quando de improvise vino
su hermano ayrado, diciendo::::

Dentro Don Diego.

Dieg. Pues no parece mi hermana,
muera quien la robò fiero.
Cond. Què es lo que mis ansias oyen?
Dent. r. Azia la vega se fueron.
Dieg. Pues su fuga no les valga.
Issun. Sin duda nos conocieron
al salir: què hemos de hacer
en tan conocido aprieto?
pues si los cavallos hallan,
preciso es ser descubiertos.
Cond. En nada el valor repara.
Dent. Leon. No ay quien favorezca, Cielos,
à una muger desdichada?
Cond. Què escucho! (dolor severo!)
esta es Leonor (ay de mi!)
Issun. Acudamos al remedio,
que segun de las estrellas
se dexa ver al reflexo,
à aqueste sitio: : :
Dent. Leon. Ay de mi,
que de aquesta suerte muero!

*Cae Leonor en los brazos del Conde
como despeñada.*

Cond. Cobrad el valor perdido.

Leon. Don Pedro?

Cond. Yo soy el mismo.

Leon. Yà mas piadosos parece
que los Cielos se movieron:

Conde, resuelto mi hermano::::

Cond. Nada ignoro del suceso,
y el acaò sucedido,
hermosa Leonor, de averos
salido de vuestra casa,
la ayrada saña temiendo
de vuestro hermano, no hallo
en tal lance otro remedio
fino apelar à la fuga,
en fé de que mis atentos
cariños no passaràn
de la linea del respeto
con vos, à Valladolid
venid conmigo, atendiendo,
que à la casa de un amigo,
que tiene una hermana, os llevo,
adonde en su compaõia
esteis, en tanto que el tiempo
dispusiere, sin la nota
que dan siempre estos sucesos,
el que, Leonor, vos seais mia,
y yo merezca ser vuestro.

Leon. Quien solo que lo seais
le queda yà por consuelo
en tanto peligro, es fuerza,
que à qualquier partido honesto
se rinda, en la confianza
de que como Cavallero
obrareis; pero mirad,
que si malograis el tiempo,
temo que llegue mi hermano.

Cond. No tengas de nada miedo.

Leon. Y si nos sigue? *Cond.* Veredas
extraviadas tomaremos,
no entrando nunca en poblado,
con que no puede aver riesgo,
pues ni èl me conoce à mi,
ni yo le conozco.

Leon. Es cierto.

Issun. Solo lo que falta aora
es, que à Taragona hallèmos.

Pluma, Purpura, y Espada, solo en Cisneros se balla.

Salen Tarangona, y Juana.

Tar. Yà los cavallos estàn aqui, y algo mas.

Cond. Què? necio?

Tar. Què quereis que sea? otra persona mas para ellos: pero que veol!

Juan. Señora? *Leon.* Juana?

Juan. Mira, que hecho un perro tu hermano te anda buscando.

Dentro Don Diego.

Dieg. No ha de dexar mi despecho ficio, que no le registre.

Dent. i. Por aqui se arrojò.

Leon. Cielos, aqueste es mi hermano.

Offun. Conde, què aguardais?

Cond. Hermoso dueño, vamos. *Tar.* Que llegan.

Leon. De vos fio honor, y vida.

Juan. Presto.

Dentro Giropa.

Gir. Vaya, Padre, mas despacio.

Dent. Fr. Franc. Tenga paciencia.

Dent. Girop. No puedo, que me duelen ya los pies, y llevo floxo el coletto.

Offun. Aqueitos son caminantes, nada que temer tenemos.

Cond. Vamos, Leonor soberana.

Leon. Nob'le fois, Conde Don Pedro.

Cond. Y amante rendido,

Tar. Malo.

Cond. Quanto atento, y fino.

Juan. Bueno.

Tar. Y como vamos los dos?

Juan. No lo sè, pero veremos.

Vanse todos por un lado, y por el otro

Salen Fr. Francisco, y Giropa de

Frayles Franciscos.

Girop. Yà es muy tarde, Padre.

Fr. Franc. Pues

al Convento caminèmos de la Esperanza. *Gir.* Es possible, que ingrato se muestre al zelo con que la Reyna le hace

Arzobispo de Toledo, y que huyendo venga della?

Fr. Fran. Soy indigno de tal puesto.

Girop. No es Confessor de su Alteza?

Fr. Fra. La obediencia me hizo serlo.

Gir. Pues diga en què piensa, Padre?

no vè que vale trescientos

mil ducados, y algo mas

el Arzobispado? *Fr. Franc.* Y esso

què importa, hermano?

Gir. Què importa?

si à mi me dieran ducientos,

aceptàra yo la Mytra,

aunque fuera de Marruecos.

F. Fran. Yà le he dicho, que no hable,

hermano Giropa, en esto,

que es darme un pefar.

Girop. Y yo

mondo nisperos? mas creo,

que yà el Convento dexamos

atràs. *Fr. Franc.* Yo vengo al desierto,

que esta Santa Casa tiene,

pues solo en èl estàr puedo

seguro de que me hallen

las diligencias, y ruegos

de la Reyna. *Gir.* Donde dice

que venimos? *Fr. Franc.* Al desierto.

Gir. Mejor fuera à Berberia

yo, que al desierto. *F. Fra.* Lo creo

de su virtud, mas no ay cosa,

que mas codicie mi zelo,

que es padecer por la Fè,

y es tã grande en mi el deseo,

que si embidiar he podido

algo en el mundo, confieso

que es la ventura, que logra

Fray Angel mi Compañero,

que en Orán està cautivo.

Girop. Y esso codicia? por cierto

que es cosa para embidiar!

bien le paga el santo zelo

de revelar, que seria

Arzobispo. *Fr. Franc.* Le prometo,

que lo trocàra a sus dichas.

Girop. Yo ni aun à ler Bodegueros;

pero, Padre Fray Francisco,

no hace reparo, que avemos

errado el camino? *Fr. Franc.* Dice

verdad , los dos le busquemos.
r. Pues no es muy facil hallarle,
 que hace obscuro , y huele à queso,
 no ay sino tender las capas,
 y quedarnos al sereno.

r. Fra. Aqui me han de hallar, hermano,
 y esso no es lo que pretendo:
 no vè alguna fenda?

iróp. Padre,
 sin duda que està entendiendo,
 que soy murciégalo.

r. Franc. En tanta
 aficcion , quien , sacros Cielos,
 guiarà mis passos?

*La ido baxando sin que le vean en un
 alancin vistoso de Gloria un Angel con
 pellico de Pastor , y una bacha en-
 tre unos ramos, fingiendo ser
 una tea.*

Ang. Yo,
 Francisco, que he estado oyendo
 tus ansias: pierde el temor,
 que yo guiarte prometo
 à la parte donde fuere
 mas del agrado del Cielo.

Fr. Franc. Quien eres, Joven , que dexas
 consolado mi temor?

Ang. Soy un humilde Pastor,
 que guardo blancas ovejas.

Recit. Es, noble caminante, este exercicio
 de nuestro Dios, y Autor el propio oficio,
 quando anhelando ansioso,
 vâ inquiriendo su amor , como piadoso,
 de la voz al cruxido,
 ù de su inspiracion al fiel silvido,
 si acafo el lobo fiero
 del redil ha sacado algun cordero,
 y dando buelta al monte,
 cuidadoso registra su orizonte,
 y à la oveja cansada
 en hombros la conduce à la manada,
 dando en exemplo tanto,
 fuerzas al Pecador , y luz al Santo.

Arca en Pastorela.

El triste corderillo
 al verse por la montañã
 del lobo en la fiera saña
 incautamente cogido,

llama en eco repetido
 al Pastor con el be , be,
 corre , corre sin repoio
 à librarle presuroio,
 huye el lobo vengativo,
 y el cordero al verse vivo,
 en saltos paga su fé.

Fr. Franc. A creer discreto me obligas,
 que es tu sèr mas superior.

Gir. El bien puede ser Pastor,
 mas en nada huele à migas.

Fr. Franc. Pues para no ser hallado,
 guíame aora al desierto
 de la Esperanza. *Gir.* Mejor
 es llevarnos , si es atento,
 à su cabaña , por si ay
 algo allà , que manduquemos.

Ang. Sigüeme , Francisco.

Fr. Franc. Yà
 sigü tus huellas.

Entran por una puerta, y salen por otra.

Ang. El Cielo
 no quiere que oculto estè
 quien ha de ser en el terço
 candelero de la Iglesia
 luz , que alumbrè al Universo.

*Buelve à ponerse en el Balancin , de-
 xando elevada en el suelo la bacha , y
 vuela rapidamente , y sale Don Enri-
 que Enriquez , y Criadas , todos
 vestidos à la Española.*

Fr. Franc. Oye , espera.

Giróp. Y el Pastor?
 mas què resplandor supremo
 es aqueste?

Enr. Llegad todos,
 que aqui sin duda està el Siervo
 de Dios , pues este esplendor
 sagrado lo està diciendo.

Criad. 1. Otro Ambrosio es de Milàn
 à quien manifiesta el Cielo.

Giróp. Padre , esto viene de arriba,
 yà ocultarnos no podèmos.

Criad. 2. Aqui està. *Enr.* A beiar me dà
 la mano , Padre.

Fr. Franc. Què excesso
 es este de V. Excelencia?

Enr. Buscando , Francisco , os vengo.

Pluma, Purpura, y Espada, solo en Cisneros se balla.

Fr. Franc. Un Mayordomo Mayor de la Reyna (no lo creo) busca à un hombre tan humilde: mas en què serviros puedo?

Enriq. La Catholica Isabel, como sabia, deponiendo la justa quexa de aver no admitido el nombramiento, en que os hacia su Alteza Arzobispo de Toledo, me manda os lleve conmigo, pues es tal el Real afecto que os tiene, por Confessor suyo, que su desconsuelo no ha podido tolerar, que della vengais huyendo.

Fr. Franc. Resistirse no es posible mi humildad al Real Decreto de su Alteza, mas si juzga que me han de obligar sus ruegos, que acepte el Arzobispado, en vano son sus intentos.

Enriq. Por què?

Fr. Franc. Porque en mi humildad soy indigno de tal puesto.

Enr. Vuestra nobleza es notoria: la Casa de los Cisneros en Torde-Laguna es ilustre familia, siendo de las antiguas de España.

Fr. Franc. Es verdad, della desciendo, à Dios gracias; mas què importa que de una Casa sea excelso el tronco, si de las ramas no nacen los frutos buenos? Yo soy el hombre mas malo, mas incapaz: :::

Enr. Padre, esto no he de admitir, pues tan grandes son vuestros merecimientos, que casi, por no ignorados, corre en referirlos riesgos: en Salamanca estudiasteis èi uno, y otro Derecho, y tan consumado en ambos salió vuestro claro ingenio, que Don Alonso Carrillo, Arzobispo de Toledo,

conociendo vuestra gran capacidad, y talento, para resolver consultas os eligió sabio, siendo vuestro voto, entre otros muchos, el que le hacia mas peso. No contento con saber, con tan loables aciertos, los Derechos, à estudiar os aplicasteis discreto la Sagrada Theologia, virtuoso conociendo, que no solamente sciencia es la Theologia, pero sabiduria, pues mira de Dios al conocimiento: y tanto se adelantò en ella vuestro deseo de saber, que en el Concilio congregado contra Pedro de Olma, sus falsos dogmas condenasteis, arguyendo con èl con tanta elegancia, que se debió à vuestro ingenio, que quedasse convencido de sus errores protervos. A Roma despues passasteis desde España, obedeciendo à vuestro Padre, y en Roma leisteis ambos Derechos publicamente, assombrando tanto à todos, que por vuestro ingenio, y virtud, sin mas favor, que el merecimiento propio vuestro, conseguisteis del Pontifice Supremo la Dignidad de Arcipreste de Uceda. A España bolviendo, tomasteis la possession del Arciprestazgo, y luego el gran Cardenal de España os eligió, con acuerdo, por su Provisor, Vicario, y Administrador, cumpliendo en estos cargos con tal rectitud, y: *Fr. Franc.* Detenèos, señor Don Enrique Enriquez, no fatigueis el ingenio

ni buscar pretextos vanos
ni que convencerme cuerdo.
Yo veis todas estas Honras,
Dignidades, Rentas, Puestos
¿que decís? las renuncié
por seguir à Christo, siendo
pobre evangelico solo,
sufriendome este supremo
ayal, que estimo: de todo
me desfendè humilde, haciendo
de estas honras que dà el mundo,
como caducas, desprecio;
¿pues si por seguir à Christo
con su Cruz, ser apetezco
pobre humilde, y dexo quanto
poseia, fuera bueno,
señor, que feria yo
estas dichas por los riesgos
de una Dignidad tan grande?
No señor, pobre ser quiero,
humilde, abatido, que esta
autoridad que dà el suelo,
puede à veces ser peligro
del que es indigno sugeto,
como yo, que soy tan malo,
¿así, no hablèmos en esto?
op. Si fuera hacer penitencia,
abitar en los desiertos,
larse muchas disciplinas,
ayunar lo mas del tiempo,
ser humilde mas que todos,
¿aceptàra al momento,
pues esto, despues que es Frayle,
blamente es lo que ha hecho.
Mas no intento persuadiros,
blamente lo que os ruego,
no dilateis à su Alteza
el Catholico deseo,
que de veros tiene.
Franc. Ya
us mandatos obedezco:
como vos vuestra carroza,
que à pie yo, y mi Compañero
temos de ir.
op. ¿Que dice, Padre?
à pie, sin tomar refresco,
o no marche sin paradas.
iq. Para que lleguéis mas presto

à los ojos de la Reyna,
en coche avéis de ir.

Fr. Franc. No puedo
obedeceros. Girop. Yo sí,
que no soy de los plebeyos,
que diceis, no entiendo yo
de coche, que me mareo.

Enriq. Pues à pie serà preciso
ir todos.

Fr. Franc. Es detenernos:
Vuexcelencia allà se vaya
si esto hace, que yo me quedo.

Enriq. Yo harè lo que me mandais.

Criad. i. Rara virtud!

Enriq. Raro exemplo!

Fr. Franc. Dios mio, si para gloria
vuestra, y bien del universo
me importa aceptar el cargo,
que me lo mandeis espero.

Girop. Voto à Christo valillo,
Padre, que ya me detengo.

Vanse, y sale Gazul, Moro Galán, y Tarifa
con el lienzo en los ojos.

Gazul. Di, Tarifa divina,
¿quien la luz peregrina
del cielo soberano
de tu hermosura eclipsa? que tyrano
vapor de tu belleza la alegría
al dia usurpa? pues con ser el dia
tu hermosura, parece que anochece
en tu rostro lo mismo que amanece:
dime, prima divina, por que lloras?

Tarif. Porque te adoro à ti.

Gazul. Porque me adoras,
y porque firme te idolatro tanto,
las perlas desperdicias de tu llanto?
aunque por ti de amor morir me veas,
te pido, que conmigo ingrata seas,
morir à tus rigores antes quiero.

Tarif. Ay, Gazul, que yo sola quien muero
al rigor de mi padre Abenzoraydel
despues que à Orà gobierna, siendo Alcayde
de aquesta Fortaleza,
ha dado su estrañeza,
con condicion terrible, en estorvarme,
que ni te hable, Gazul, ni dexè hablarme,
dando à entender tyrano, que aborrece
en ti su misma sangre.

Pluma, Purpura, y Espada, solo en Cisneros se halla:

Gazul. Antes parece,
que de otra causa nacen sus desvelos,
que tu no ignoras.

Tarif. Yo?

Gazul. Pues de mis zelos
la mina rebentò , que recataban,
sabe:::

Tarif. Calla , *Gazul* , que si ocultaban
la causa mis desvelos
del odio que tenia , fue à tus zelos
no querer dár materia mi fineza:
yà sè (ay de mi !) que tiene mi belleza
mi padre prometida
à *Abenyucep* , (acabe con mi vida
mi pena) y que le espera
por instantes que llegue , porque muera
antes mi dicha à golpetan tyranos
mas primero , *Gazul* , que de mi mano
à esse Moro arrogante , que aborreces,
en el mar de mis lagrimas ofrezco
me veas anegada,
primero que forzada
mi voluntad à sus alevos brazos
obediente se rinda , mas pedazos
me has de ver hecha, que àtomos el Viento
en sí contiene , aquesse Firmamento
Estrellas , y fulgores,
el Mar arenas , y la Tierra flores.

Gazul. Permite , *Tarifa* hermosa,
que à tus plantas recompensen
mis corteles rendimientos
la fineza que te deben.

*Hincase de rodillas , y sale Abenzorayde
al mismo tiempo al paño.*

Tarif. Què haces , *Gazul*?

Abenz. Mas que veol
què rendimiento es aqueste?
vive Alà , que à mis enojos
ha de morir este alevé,
pues sabiendo que ofrecida
à *Tarifa* mi sé tiene
à *Abenyucep* , la enamoren
sin duda sus altiveces:
mas escucharlos importa,
por si es que engañarse pueden
mis ojos.

Dentr. Amet. Viles Christianos,
en vano libraros quieren

de mi rigor.

*Salen Fray Angel , y Cautivos buyendo
de Amet.*

Fr. Ang. Tente. *Caut.* Aguarda.

Tarif. No los maltrates, *Amete*.

Amet. *Abenzorayde* me manda
los castigue de esta suerte,
y he de obedecerle.

Fr. Ang. En mí,
no en ellos , *Amet* , se emplee
tu rigor.

Amet. Quita , *Fray Angel* ,
que obedecer me conviene.

Fr. Ang. Hijos , paciencia.

Gazul. Villano,
como à ofenderlos te atreves
de *Tarifa* en la presencia?
pero con tu propia muerte
pagarás el desacato.

*Echa mano al alfanje , y al mismo
tiempo sale Abenzorayde.*

Abenz. Què es esto , cobarde , alevé,
mal Moro ? pues como oflado
à los Christianos defiendes
de mis iras ? vive Alà ,
que si à *Tarifa* pudiesse
darte , yà te la negàra,
porque à esta canalla eres
inclinado.

Gaz. Què esto escuche ,
y no pueda darle muerte!

Fr. Ang. Què inhumano!
Caut. Què cruèl !

Tarif. Que así à quien quiero despre
Abenz. *Amete*?

Amet. Què ordenas?

Abenz. Solo,
porque mas *Gazul* se afrente,
mata à esos viles à palos.

Tarif. Señor , tu furor suspende.

Abenz. Tu tambien eres con ellos
piadosa?

Fr. Ang. El rigor se estrene
en mí , *Abenzorayde*.

Abenz. Aparta ,
vil Christiano , porque en verte
se acrecienta mas mi enojo,
pues no sè què honor à esse

grosse

De un Ingenio de esta Corte.

grossofero sayal , que vistes,
tengo , que quando impaciente
và a ultrajarte mi corage,
me obliga à que te respete:
sin duda me pronostica
algun mal , que el alma teme.

Ang. Por èl has de conseguir
el mayor triunfo , que puedes
desear se. *Aben.* No le quiero,
si por èl he de tenerle;
y pues libertad te di
solamente por no verte,
què aguardas , que no te vás
à tu Patria? *Fr. Ang.* Muchas veces;

Alcayde , te he respondido,
que hasta que conmigo lleve
quantos misereros Christianos
en Orán cautivos tienes,
no me he de ir. *Aben.* Serà tarde.

Fr. Ang. Yo espero , que tiempo llegue.

Aben. Imposibles imaginas.

Ang. Para el que todo lo vence
no ay imposible ninguno.

Aben. Dí , ignorante , quien es esse,
que todo lo vence? *Fr. Ang.* Christo,
Dios, y Hombre, que es quien puede.

Aben. Calla , barbaro , atrevido,
blasfemo : matadle.

Fr. Tente:: *Gazul.* Mira:::

Aben. Quitad ; mas que es esto?

Fr. Ir à ultrajar à Fray Angel , queda
inmovil.

quien mi impulso retrocedet
què reverencia esta es,
que à este sayal vasto tiene
mi vengativo furor?

llevadlos à todos , prueben
desde aqui mas mis rigores.

Fr. Ang. Esse es el bien , que apetece
mi dicha. *Aben.* Llevadlos.

Fr. Ang. Hijos,
no pierdan vuestros fieles
corazones la esperanza
del remedio , que os previene
mi fé constante.

Cautivos. Fray Angel,
nadie la esperanza pierde
contigo. *Aben.* Llevadlos.

Fr. Ang. Hijos,
fortaleza en la Pè siempre.

Llevanle con los Cautivos.

Tar. Què dolor!

Gaz. Què sentimiento!

Aben. Vamos , Tarifa : tu , vete
de mi vista , que no puedo
creer , que mi sangre tienes.

Gaz. Que aquestos desprecios sufral

Tar. Que le ultrage desta suertel

Gaz. De corrido voy sin mi.

Tar. Mas me obliga esto à quererle.

*Vanse , y sale Fr. Francisco , y Giropa
con sombreros , y baculos , como de
camino.*

Gir. Diga , para que penetra,
Padre , aqueste despoblado,
con dos leguas de rodeado
viniendo al pie de la letraz

Fr. Franc. No es rodeo este.

Girop. Por que?

Fr. Franc. De Dios en la soledad
mas se goza. *Girop.* Esto es verdad,
mas no caminando à pie.

Fr. Franc. Pues en que queria partir?

Gir. En el coche , que su Alteza
mandò darle con grandeza,
quando le ordenò venir
à Valladolid à ver

al Rey. *Fr. Franc.* Su locura es raral
coche queria? *Gir.* Tomàra
yo una mula de alquiler.

Fr. Franc. Muy bien su perezà abona:
mejor es venir à pie.

Girop. Esto no abono yo , aunque
la mula fuera trotona,
pues no soy, Padre , de aquellos,
que hablando mal con furoros
de Medicos , y Doctores,
despues se curan con ellos;
mas lo que à mi me atormenta
es , por desertos vengamos.

Fr. Franc. Por que?

Girop. Porque no encontramos
modo de hallar una venta.

Fr. Franc. Sin duda , hermano , conviene,
pues Dios por aqui nos trae,
ademàs de que yo tengo

Pluma, Purpura, y Espada, solo en Cisneros se balla.

en este desierto, antes
de entrar en Valladolid,
de hacer mansion.

Giróp. Qué? pararse
en buen romance?

Fr. Franc. Si, hermano.

Giróp. Qué dice? si por instantes
el Catholico Fernando
te espera, no es dilatarse
en la obediencia?

Fr. Franc. Es verdad,
mas en tan grave combate
como el que me aguarda, intentan
rendidas mis humildades
fortalecerse de Dios.

Gir. De aquesta obispamos, Padre,
que el Rey le ha de hacer que acepte.

Fr. Franc. No hará, si piadoso antes,
que conviene à su servicio
el Cielo no me avisare:
y así le pido me dexé
à solas con Dios.

Dent. Leon. Cobardes,
así á una muger se ultraja?

Giróp. Este es otro cantar: Padre,
de donde saldrá esta voz?

Fr. Franc. No vé allí, poco distante,
un arruinado edificio?

Gir. Dice verdad, no se pare.

*Vanse, y por otra puerta salen Leonor,
Juana, y Tarangona buyendo de los
Vandoleros.*

Tarang. Ay desdichado de mil
antes quisiera ser Frayle,
que encontrar con esta gente.

Juan. Tu, en efecto, eres cobarde.

Vand. 1. Muger celestial, en vano
solicitas arrogante
librarte de quien intenta
mas, que codicioso amante,
valerse de tu hermosura,
no de las joyas que traes.

Leon. Pues mis ruegos no os obligan,
ni los intereses valen,
que os ofrezco generosa,
antes que mi honor profane
vuestro osado atrevimiento,
la vida avéis de quitarme;

mas advertid que os prevengo,
que mi muerte no dilate
vuestro furor, pues si llega,
que no es posible que tarde
quien en aqueste arruinado
alvergue por un instante
me dexó, de su valor
no es facil ninguno escape
de vosotros con la vida.

Vand. 1. Pues para saber si es facil,
quando mi afecto no fuesse
quien tu hermosura arrastrasse,
por verlo lo he de intentar.

Leon. En vano te persuades
que has de rendir mi valor,
como à mis brios no falte
este acero: suelta.

Quitale la espada à Tarangona.

Tarang. Suelto,
siquiera por disculparme.

Vand. 2. y 3. Lleguemos los dos afírla.
Leon. Qué es afír? llegad, cobardes.

Tar. Por Dios, que yo quedo ayroso.

Juan. Como quien eres quedastes,
pues que la espada te sobra.

Tarang. Y aun el miedo.

*Acubilla Leonor à los Vandoleros, y
al mismo tiempo buelven à salir Fray
Francisco, y Giróp, y este empieza
à palos con el bordon que
lleva.*

Giróp. Llegue, Padre,
porque veo Vandoleros,
y aqui importa mi montante.

Fr. Franc. Tenganse, hijos, qué es aquesto
à una muger tal ultrage?

Leon. Fray Francisco es este, Cielos,
yà cessaron mis pesares.

Fr. Franc. Vayanse, y dexenla libre.

Vand. 1. Qué donoso disparate!
está loco, Padre? ò piensa,
que el sagrado de ser Frayle
basta à mandar de essa fuerter?

Fr. Franc. Si, pues mi humildad
de parte de Dios

os lo manda. *Vand. 2. y 3.* Bueno.

Vand. 1. No os canseis, que he de llevarme
essa muger. *Fr. Franc.* Pues veremos

De un Ingenio de esta Corte.

fi este cordon es bastante
para hacer que la dexeis.

Vand. 1. Què veo ! rayo en el ayre
el cordon se me figura.

Los 2. *Vandol.* Què horror!

Girop. Para què es rogarles!
lo que este baculo puede
hacer con estos vergantes?

Fr. Franc. Tengase, hermano *Giropa.*

Girop. Què es tenerme?

Vand. 2. A queste Frayle
sin duda es demonio.

Vand. 3. Huyamos.

Vand. 1. A mi solo huir me hace
aquel sagrado cordon.

Metelos à palos Giropa.

Tar. Què bravos palos reparte!

Juan. No te corres ; Tarangona,
de que esto haga un Lego?

Tarang. Nadie
tiene de un Lego las fuerzas.

Leon. A vuestras muchas piedades
esta vez honor , y vida
confieso que os debo , Padre,
y así permitid que os bese
los pies. *F. Fran.* Hermana levante,
dèle à Dios las gracias solos;
y puestto que à su inefable
clemencia tanto le debe,
sea agradecida en parte,
mirando por el honor
de Dios , que este bien le hace.

Leon. Yo os lo ofrezco, Padre mio.

Fr. Franc. Pues de aqui parta al instante,
que yà allí su gente viene.

Leon. Dad licencia , que aqui aguarde
à quien sea agradecido
à tantos favores grandes
como me haceis.

Fr. Franc. No es posible,
sin correr riesgo muy grande
èl , y vos , que os detengais,
pues à vengar sus ultrages
pueden volver los Vandidos:
idos presto. *Leon.* El Cielo os guarde,
y os pague tan gran piedad.

Fr. Franc. Si hará , pues hacerlo sabe.

Leon. Mucho à Fray Francisco debo.

Tar. y Ju. Este no es hombre, que es Angel.
Vanse por un lado , y sale por el otro Giropa
cargado de pistolas , espadas , y
vestidos.

Fr. Franc. Gracias os doy , ò Dios mio.

Girop. Hecho vengo diez Roldanes.

Fr. Franc. Què ha sucedido?

Girop. Mas tierra

vàn huyendo , que su padre
les dexò. *Fr. Franc.* Le han hecho mal?

Girop. A mi mal ? pues era facilè
à seis he descalabrado;

y las damas? *Fr. Franc.* Su viage
seguras vàn prosiguiendo;

pero què es esto que trae?
Girop. Ay es nada , Padre mio,

los despojos del combate.

Dexa caer en el tablado todo lo que trae.
Fr. Franc. Dexe estas armas ài,
no vè , que son de su trage
indignas ? dexelas , pues.

Gir. Què es dexar ? quiere quitarme
que gane una Indulgencia?

Fr. Franc. Què Indulgencia?

Girop. Aora sabe,
que quien hurta al ladron:::

Fr. Franc. Dexe
semejantes disparates,
y de este sitio se vaya.

Girop. Solo a queste fulminante
rayo llevo por si buelven.

Dexa las armas , y quedase con una
pistola.

Fr. Franc. Por què?

Girop. Por lo que tronare.

Fr. Franc. Yà , pues seguros estamos,
hermano , buelvo à mandarle
me dexè à solas con Dios.

Girop. Bendicite , mi Pater:
ahogar voy esta pendencia
con aloja de danzantes,
que porque no lo mormuren
aqui la bota no sale,
y de ocultis non censurat
el auditorio mas grave. *vase.*

Hincase Fr. Francisco de rodillas.

Fr. Franc. Monarca Soberano,
Dulcissimo Dios mio,

Pluma, Purpura, y Espada, solo en Cisneros se halla.

de quien yo tanto fio,
siendo humilde gusano,
a vos, Señor, à vos mi ruego llegue,
no al q̄ es indigno vuestro amor te niegue,
à vos, Señor, apelo
à saber de vos mismo en tan confuso abismo
si es servicio del Cielo,
que acepte yo de aqueste Arzobispado,
(siendo incapáz) el Pastoral Cayado.

*Baxan en tres tronos, bien adornados de Gloria,
dos Angeles, y la Fè en medio, trayendo esta una
Cruz, un Ramo de Oliva, y una Espada, que
es la insignia de la Inquisicion; el un Angel el
sombbrero encarnado, insignia de Cardenal; y
el otro Mytra, y Baculo Arzobispal, cantando
à tres lo que se sigue, mientras sube Fr.*

Francisco en una elevacion.

Repr. los 3. Si, Fr. Francisco, sí, Fr. Francisco,
que à quien del mundo huye el vano honor,
es à quien premia mas siempre el Señor.

Fr. Franc. Pero que miran mis ojost
todo soy admiracion.

Cantan los 3. Con estas tres Coronas,
Francisco, premia Dios
de tu humildad profunda
el merito mayor:

que à quien del mundo huye el vano honor,
es à quien premia mas siempre el Señor.

Cant. Ang. 1. Estas Sacras Insignias
acepta de Pastor,
que Dios así lo manda,
pues es tu Superior:

Los 3. Que à quien del mundo huye, &c.

Cant. Ang. 2. De este Sacro Capelo
tendrás presto el blason,
cuya purpura ilustra
tu humildad, y fervor:

Los 3. Que à quien del mundo huye, &c.

Canta la Fè. Y yo, que represento
la Fè, Francisco, oy
estas Armas te anuncio
por grande Inquisidor
de toda España, pues
así lo quiere Dios:

Los 3. Que à quien del mundo huye, &c.

Fr. Franc. Sacros Espiritus puros,
Dios, con poder superior,
de nada lo formó todo,

nada por humilde foy:
si èl todo lo hace de nada,
hagase en mi del Señor
la voluntad, pues su esclavo
me hizo su Sacra Pasion,
mas mi insuficiencia es grande,
y temo, que incapáz foy.

Rep. los 3. No temas, que tus aciertos
corren por cuenta de Dios.

Fr. Franc. Pues en su Bondad los juic
infalibles siempre son,
y es quanto su Poder hace
para su gloria, y blason,
dèn Angeles, hombres, Cielos,
Astros, Luna, Estrellas, Sol:::

Cant. Angel. Al que de nada todo lo co
la Gloria siempre de que fue Haced

*Estos dos versos ultimos los cantan los An
les, y los representa Fr. Francisco, con
se oculta todo, y dà fin la primera
Jornada.*

JORNADA SEGUNDA

*Salen el Conde Pedro Navarro, y
Taragona.*

Tarang. Mucho favor has debido
al Rey Fernando, y no menos
debes al Varon insigne
Fray Francisco de Cisneros,
Passeandose.

por su virtud, y sus letras
yà Arzobispo de Toledo,
y Inquisidor General
de toda España, aunque creo,
que con mucha repugnancia
suya goza estos empleos,
que en los Justos es virtud
la resistencia à los puestos.

Cond. El Catholico Fernando,
dando à mis servicios premio,
la generosa deydad
de Rey acredita, puesto,
que el renombre maltratara
de grande, no conociendo,
que el honor de los Vassallos
es blason de los Imperios;
mas Fray Francisco Ximenez,

(que

(que solo este nombre quiero darle, porque solo de este hace su humildad mas precio) me tiene tan obligado en el favor que le debo, que à no detenerme aqui tanto no escusado empeño como asisistir à Leonor, que le siguiera prometo à la fundacion de Almagro.

Tar. Y dexando à un lado esto, gran Pueblo es Valladolid.

Cond. Noble, y hermoso en extremo, como Corte que es en fin.

Tar. A Leonor, si bien me acuerdo, buena casa la elegiste para librarla del riesgo de su hermano, y aun de ti, pues sin estorvo pudiendo verla à todas horas, passas por el noviciado estrecho del primer año de amante, galanteandola al sereno.

Cond. Confiesote, que insufrible es de mi amor el extremo, y que no verè à Leonor todos los instantes sientos; pero tambien te asseguro, que es tan crecido el respeto con que adoro su hermosura, que à mi fineza agradezco averla traído à casa de Don Alonso, atendiendo à que en compañía esté de su hermana, porque quiero, que el respeto de su casa sirva à mi passion de freno. Y aunque es verdad que pudiera, por la amistad que professo con Don Alonso, atreverme à entrar en su casa, viendo que tiene en ella una hermana, y hermosa, no fuera cuerdo el repetir las visitas, dando que decir al necio vulgo, que distiara causa diera al sospechoso efectos; mas repara si à la rexa

esta Leonor, mientras veo la calle. *Tar.* Solo me dexas, señor? *Cond.* De què tienes miedo?

Tarang. De todo.

Cond. El primer gallina eres, que confessa serlo: haz lo que digo. *vase.*

Tarangon. Yá voy.

Que aya hombre, que teniendo tanto miedo como yo, se ocupe en servir à dueño valiente! mas la ventana me parece que han abierto: quien tuviera ahora consigo al hermano Compañero del Arzobispo! temblando à la dicha rexa llego.

Salen à una rexa Leonor, y Juana.

Juan. Un vulto se nos acerca.

Leonor. Pues tan à deshora, es cierto que Pedro Navarro es, ce, sois vos?

Tarang. Animo, puesto que yá estoy acompañado, y nada que remer tengo, à Dios gracias.

Vase llegando àcia la rexa:

Leonor. Es Tarangona?

Tarang. Esse soy.

Leonor. Pues què es aquesto? donde está el Conde?

Tarang. Señora, con su ordinario rezelo fue à mirar essas esquinas, y à mi me dexò aqui atento à saber si tu à la rexa saltas, y te prometo, que tarda yá mucho.

Leonor. Pues ve à buscarle.

Tarang. Te obedezco. *vase.*

Suena dentro ruido de espadas.

Dent Cond. Cobardes, à un hombre solo, y en el suelo! Cavallero, levantaos, que mi espada os darà lugar de hacerlo.

Leonor. No es la voz del Conde?

Juan. Si.

Leoni.

Pluma, Purpura, y Espada, solo en Cisneros se halla:

Leon. Nuevo sobrefalto, Cielos!

Dieg. Ahora vereis, villanos,
mi valor. *Juan.* Peor es esto,
que esta voz, señora mia,
es de tu hermano Don Diego.

Leon. Qué será esto? ay de mí!

Juan. Como puedo yo saberlo?

Dent. voc. Huyamos, que à socorrerle
se ha convocado el infierno.

Juan. Quitémonos de aquí apriesa.

Leon. Esto no, que por lo menos,
aquí podrá la noticia
de este ignorado suceso
llegar apriesa à mi oído,
que si à mañana la dexo,
no presumo que ha de hallarme
con vida para saberlo.

Juan. Pues calla, que gente viene.

*Salen el Conde, y Don Diego con espadas
desnudas.*

Cond. Bolved el valiente acero
à la bayna, pues estais,
hidalgo, libre del riesgo,
(quanto, si està aquí Leonor,
darla este cuidado sienta)
y decidme, que motivo
aquellos hombres tuvieron
de procurar vuestra muerte?

Dieg. Dexadme pagar primero
con muestras de agradecido
à la vida, que os confieso
deber, este indicio corto
de mi noble rendimiento. *Abrazale.*

Juan. Tu hermano, y el Conde son.

Leon. Ay mas extraño suceso!

Juan. Y al parecer, se abrazaron.

Leon. Oye, y calla. *Cond.* Yo os confieso,
que le debí à mi fortuna
la dicha de socorrerlos,
y ahora deberos quisiera
la noticia, que deseo:

quien sois? *Dieg.* Soy un hombre noble,
que no deciros con esto
mi nombre disculpo. *Cond.* Como?

Dieg. Como empeñado en un duelo
de honor, cuyo alcance sigo,
recatar mi nombre debo.

Lleguè ocho dias avrá

à Valladolid, y haciendo
las diligencias, que en otras
muchas Ciudades he hecho,
no acafo esta noche estando
à una esquina, que no lexos
de mi posada està, ví

que quatro hombres, conduciendo
una muger con recato,
la desviaban del puestro
donde yo estava; y como es
natural en el deseo

del que algo busca juzgar,
que lo que busca està viendo,
de mi honor solicitado,
lleguè à la dama, y resuelto
la descubrí, para ver,
que pudo mi devanè
desengañarme en mis ojos,
y el engaño conociendo,

reconoci mi peligro,
pues los quatro hombres dispuestos
à vengar en mi osadía
la sinrazon, que confieso,
igualmente provocados,
y altivos me acometieron:
puseme en defensa, y como
con su razon, y su exceso
me fatigaban, medí
la tierra tan sin aliento,
que a no llegar en socorro
de mi vida vuestro acero,
diera fin à mis desdichas;
y pues lo que decir puedo
he dicho, ahora sepa
à quien hidalgo la vida debo.

Leon. Suceso extraño! y no poco
importa ahora, que Don Diego
no sepa, que es con quien habla
à quien busca. *Juan.* Si este enredo
viera yo en una comedia,
me pareciera embeleco.

Cond. No porque me agradezcais
el lance en que me pusieron
mis muchas obligaciones,
deciros mi nombre debo,
fino para que sepais,
que emplearme en qualquier riesgo
podeis de vuestro servicio.

De un Ingenio de esta Corte.

Yo soy el Conde Don Pedro Navarro. *Dieg.* A no estár los ojos de mi discurso tan ciegos, yá os huviera conocido antes por el valor vuestro, y siendo quien sois, mirad que os toca yá de mi empeño la parte de averme dado la vida, para el efecto de cobrar mi honor. *Cond.* Aunque no saber à quien me ofrezco me pudiera embarazar, vuestra nobleza creyendo por vuestro recato, à todo me hallareis siempre dispuesto.

Dieg. Pues yo os tomo esta palabra, y os doy, como Cavallero, la mia de no olvidar el beneficio que os debo.

Leon. Has visto cosa tan rara?

Juan. Adonde irá à parar esto?

Dieg. Vamos, si me dais licencia, que acompañaros pretendo à vuestra casa. *Cond.* Me haceis mala obra en deteneros, que tengo un poco que hacer cerca de aqui. *Dieg.* Un forastero, si es diligencia de amor, poco estorvarà, supuesto, que quien ignora las casas, mas ignorarà los dueños, y no sè yo, señor Conde, que no os merezca mi esfuerso el fiarme alguna esquina.

Cond. Tan tarde es yá, que rezelo *ap.* que ha de cogermè aqui el dia antes que acabe este necio de porfiar, y mi amor ha de sentir en estremo no ver à Leonor: dirèla, que me aguarde por lo menos, si està aqui.

Dieg. Qué estais dudando?

Cond. Nada: esperad en efecto mientras hablo una palabra à esta rexa. *Dieg.* Yo os ofrezco, que mientras la espalda os guarde yo, no tengais aqui riesgo.

Cond. Lo creo asì. *Dieg.* Pues llegad. *Llega à la rexa.*

Cond. Leonor mia?

Leon. Habla mas quedo, no me nombres, y procura bolver apriesa. *Cond.* Qué es esto? pues qué ay? *Leon.* Luego lo sabrás, no tardes. *Quita se.*

Cond. Confuso quedo.

Leon. Yo, Juana mia, estoy muerta.

Juan. Yo tengo en la boca el Credo.

Dieg. Breves son vuestras visitas.

Con. Vamos, que bolver pretendo *ap.* à saber de qué proceden en Leonor estos extremos.

Dieg. Vamos, que por obligaros, Conde, al generoso empeño de satisfacer mi agravio, de vos obligarme dexo.

Ha falsa hermana! ha traydor, *ap.* de mi ofensa ofiado dueño! *vanse.*

Juan. Respira ahora. *Leon.* No podrè, mientras no vuelva Don Pedro.

Juan. Gente suena.

Salen Offuna, y Tarangona.

Tarang. A cuchilladas dexè estas calles ardiendo, y à mi amo conoçi en la voz, que solo esto à llamarle me obligò, señor Capitan *Offun.* Por cierto, que cumpliste con la deuda de quien eres; conociendo à tu amo le dexastes?

Tar. Pues quando yo no hago esto?

Offun. No es la rexa de Leonor esta? *Tarang.* Si.

Offun. Pues llegar quiero à ver si ay à quien pregunte.

Tarang. Aqui quedaron, si el miedo me dexa acordar, Juanilla, y Doña Leonor, y pienso que aun estan aqui.

Juan. Quien và? *llegan.*

Offun. Quien de mil cuidados lleno en busca del Conde viene.

Leon. Señor Offuna? *Off.* Soy vuestro criado. *Tarang.* Y yo.

Pluma , Purpura , y Espada , solo en Cisneros se balla:

Juan. Tarangona?

Leon. Gran mal , ay de mi!

Tarang. Esto es hecho.

Offun. Decid lo que ha sucedido.

Leo. Mi hermano ayrado, y resuelto:

Offun. Ha muerto al Conde?

Leon. No , Offuna.

Offun. Pues nada os cause desvelo,
que vivo Pedro Navarro,
qualquier mal tendrá remedio.

Sale Cond. Por bolver apriessa, apenas
pongo la planta en el suelo:

gente ay en la rexa , y no
es Tarangona : supuesto
que son dos los bultos , yo
reconocerlos resuelvo,
fingiendo la voz , porque este
debe de ser el efecto
de mandarme Leonor bella
bolver : mas què fuera , Cielos,
que supiera que està aqui
Leonor su hermano Don Diego,
y que fuesse èl? mas así
lo averigüe : Cavalleros,
essa rexa he menester.

Offun. Esta rexa tiene dueño,
y aunque ahora no està aqui,
yo por èl se la defiende
à todo el mundo.

Tarang. Yo no. Cond. Offuna?

Offun. Conde Don Pedro?

Cond. Què haceis aqui?

Offun. Tarangona
me avisò de un riesgo vuestro,
y vine a assistirlos.

Cond. Yo no he tenido ningun riesgo.

Offun. Pues por què la voz fingisteis
ahora? Cond. Sabreislo luego:
dexadme, que à Leonor habie.

Llega, y se apartan los dos à un lado.

Offun. Ai està. Leon. Salir desleo
de esta noche , todo sustos,
y confusiones. Cond. Què es esto,
divina Leonor?

Leon. Ay , Conde!

Cond. Cobra el desmayado aliento:
què tienes?

Leon. Donde aquel hombre

dexaste , señor? Cond. Le dexo
en su posada yà libre,
y à verte , mi vida , buelvo.

Leon. Sabes quien es aquel hombre
à quien valiente , y atento
diste la vida , segun
pude oir de sus acentos?

Cond. No , Leonor , que èl ocultò
su nombre , noble atendiendo
à la razon que oirias.

Leon. Pues es mi hermano D. Diego.

Cond. Què es , Leonor , lo que me dices?

Leon. Que es mi hermano.

Juan. Quando menos.

Leon. Mira bien como mi vida
estaria todo el tiempo
que à ti descuidado , y à èl
ofendido , os vi en un duelo,
èl su nombre recatando,
y tu tu nombre diciendo,
y así , señor , me parece,
(y esto à tu amor deber quiero)
que en parte mas ignorada
las vidas asegurèmos:
ház esto por mi , no sea
rèplica de tu ardimiento
decir , que escusar un lance
arriesgado es del esfurzo
desdoro , considerando,
que en lance donde es tan cierto
el peligro de la dama,
es la dama lo primero.

Cond. Pues quien sepa mi valor,
no culpará mi ardimiento:
te prevengo que esta noche,
yà que del Sol los reflexos
baxan rayando los montes,
de Valladolid saldremos.

Offun. Mirad que es de dia yà. Llega.

Tar. Vamos , señor , que me duermo.

Cond. A Dios , Leonor , que despues
verè à Don Alonío , y de esto
le darè noticia. Leon. A Dios,
Conde , y mira que te espero
como quien tiene pendiente
la vida de ti. Juan. Acabèmos,
que es medio dia.

Leon. Ay , mi bien,

De un Ingenio de esta Corte.

¿En qué de cuidados quedo!
¿Con qué de desvelos partol
¿Mira por mi vida.
¿Puesto

¿te tu me guardas, Leonor,
¿gura la mia tengo.

¿Que anda yá gente en la casa.

¿A Dios. - *Quitase de la rexa.*

¿A Dios, *Ossun.* ¿Qué tenèmos?

¿Qué está noche, amigo *Ossuna,*
¿rtimos. *Ossun.* Por qué sucesio?

¿Vamos, oireisle bien raro,

¿en no pensado, y bien nuevo.

¿Vuestro soy à todo trance.

¿Con que es fuerza, segun esto,

¿o aver dormido la noche

¿añada, ni el dia, pero

¿mpoco la que se figue:

¿o ay sino paciencia, sueño.

¿e, y sale *Fray Francisco Ximenex con*

¿vero, y vestido de *Arzobispo,* del mis-

¿mo *Habito,* leyendo una *Carta,*

¿y *Fray Giropa* detrás.

¿*Franc.* Aquí podrá descansar,

¿hermano.

¿p. No podrè, cierto:

¿igame, en este desierto

¿quien quiere predicar?

¿*Passeándose.*

¿oda la vida ha de ser

¿ñeria? si V. Excelencia

¿*Riese Fray Francisco.*

¿uede hacer la penitencia

¿eno dormir, ni comer,

¿o no, y fuerza es que clame;

¿e qué se rie? ay tal sopar

¿*Franc.* Riome, Hermano *Giropa,*

¿e que Excelencia me llame.

¿p. Pues como llamarle puedo,

¿ata que no suene mal

¿nquisidor General,

¿Arzobispo de Toledo?

¿*Franc.* Dexo por esso de ser

¿n *Frayle Francisco?*

¿p. No.

¿*Franc.* Pues mire, esso quiero yo,

¿n el mundo parecer

¿n *Frayle*: de la humildad

ha de hacer, Hermano, aprecio:

ha de buscar el desprecio,

huyendo la vanidad:

solos estamos, y así,

puede tener libertad,

sin ajar mi vanidad,

de tratarme como à mi.

¿*Lee, y llora.*

¿*Girop.* Trátote como à èl: mas llora!

¿pues poco ha que se reia.

¿*Fr. Franc.* No fue mi risa alegría,

¿fino desprecio. *Girop.* Y ahora

¿què es su llanto?

¿*Fr. Franc.* Estos enojos,

¿que lee mi compasión,

¿sentidos del corazon,

¿y explicados de los ojos.

¿*Girop.* Grandes las causas seràn,

¿que siente: ha si, cuya, pues,

¿es la Carta, y de donde es?

¿*Fr. Franc.* De Fr. Angel, y de Oràn;

¿*Girop.* *Leamela,* Padre, à mí,

¿verè si puedo enganar

¿el hambre con escuchar

¿lo que dice. *Fr. Franc.* Dice así:

¿Molestan tanto à los Fieles

¿Cautivos de Oràn, Hermano,

¿de Abenzoray de tyrano

¿los tratamientos crueles,

¿que no me puedo excusar

¿de acercarle este lamento

¿à su oído, con intento

¿de obligarle a suplicar

¿à Dios, que estos afligidos

¿mire con piadosos ojos,

¿castigando los enojos

¿de Barbaros distraidos;

¿y si acaso la piedad

¿de Dios, como lo he esperado,

¿le ha puesto, Padre, en estado

¿de exercer su caridad,

¿tiene ahora la mayor

¿ocasion. De Abenzoray de

¿nos libre, de Oràn *Alcayde:*

¿Muevasè à nuestro clamor.

¿Fr. Angel su Compañero.

¿*Repres.* A què corazon de piedra

¿no enternecerà el dolor

Pluma, Purpura, y Espada, solo en Cisneros se balla.

de la Christiana miseria?
ò secretos, imposibles
de alcanzar! ò providencia
de Dios, siempre incomprehensible
quien dixera, quien dixera,
que Fray Angel, de quien fui
Compañero en la Salceda,
èl Eclavo, y yo Arzobispo
de Toledo, me escribiera
desde Oràn, que le sacasse
de la esclavitud severa
de Abenzorayde! Què estrañas
son las lineas, que en la tierra
pisan los hombres! pues siendo
nuestro estado uno, la Regla
que professamos la misma,
y casi unas nuestras Celdas,
èl de la suya salió
de Cautivo a la miseria,
y yo sali de la mia,
de Arzobispo à la opulencia.

Girop. Y de esso se asige?

Fr. Franc. Si.

Girop. Pues buen remedio, y apriessa
trueque estados con Fr. Angel,
que yo sè bien, que èl no sienta
fer de Toledo Arzobispo.

Fr. Franc. Pluguiesse à Dios ser pudiera,
pues empleada mejor
la Dignidad estuviera
en su virtud, y à mi es cierto,
que no me fuera molesta
la esclavitud, pues trocarà
en las desiguales ferias,
à una conciencia segura,
una dudosa conciencia.

Mas, Señor, à aquellos hijos

Quedase como elevado.

de vuestra Fè, y vuestra Iglesia
consolad, de vuestro amparo
les dad las piadosas señas,
minorad las afficcionas,
que en la esclavitud severa
padecen, à vuestro oïdo
(como a mis oïdos suenan)
suenen sus clamores tristes.

Dent. Fr. Ang. A la Divina Clemencia
recurramos, hijos mios,

pues nos dà esperanza nueva
nuevo impulso, que à pedir
favor à Dios nos enseña.

Voces dent. De la esclavitud tyrana
nos libra, Señor, en prueba
de que libraftes la Casa
de Jacob de las cadenas
de Egypto, barbaro pueblo.

Fr. Franc. Y como de la ballena
libraftes à Jonàs, y como
de la pavorosa hoguera
del horno de Babylonia
las tres Santas Innocencias.

Girop. Padre, Deo gracias, Deo gra
donde vâ de esta manera?

Agarrase del cordon de Fr. Francisc.

Fr. Franc. Què dice, hermano? què ha

Girop. Agarrarme de su cuerda
para ir con èl, pues yâ estaba
mas de dos varas y media
del suelo. *Fr. Franc.* Què dice?

Girop. Lo que cuento à V. Excelencia
digo à vuestra Caridad.

Fr. Franc. Soñaba? *Girop.* Si no tuviera
tanta hambre, fuera possible,
mas con hambre no ay quien duera

Fr. Franc. Las voces oï, Señor,
del Pueblo affligido, pueda
verle, para que sus males
como mios los padezca.

Dent. Ang. 1. Si haràs, Varon prodigio,
porque en espiritu puedas
consolar los affligidos,
y acobardar la soberbia
de Abenzorayde. *Fr. Franc.* Divina
voz, oye, aguarda, espera.

Girop. Con quien habla, Padre mio?

Fr. Franc. Con nadie.

Girop. Digo, quien sueña
ahora? *Fr. Franc.* Yo, que las ventu
tan grandes como lo es esta,
es acierto del juicio,
que por soñadas se tengan:
donde estamos? *Girop.* Pues yo, Pad
como quiere que lo sepa?
del Real camino por donde
su familia vâ, dos leguas,
y mas debemos de estar,

De un Ingenio de esta Corte.

alli paciendo la arena
sta el hermano brunete,
ues no hallando hoja , ni yerva
ue comer, por la gran falta
e agua, que toda la tierra
e Campos padece, Padre,
umento se contenta
on mascar terrones : quien
tera él? *Fr. Franc.* Hermano, bestia
aria ser? *Gir.* Padre mio,
omo yo hambre no tuviera,
tera lo que fuera. *Fr. Franc.* Tanto
aflige? *Gir.* Mas, que una deuda
que paga bien, y le halla
n blanca, y el plazo llega;
ias, que le aflige à una viuda
o hallar luego quien succeda
malogrado ; mas, que
tormenta à una doncella,
ermana mayor de otra,
er que à la hermana pequeña
iden muchos à su madre,
nadie la pide à ella;
ias, quem: *Fr. Franc.* Jesus ! Jesus!
Padre, de que Jesussea,
tengo un hambre, que nada
uede compararse à ella
a un despoblado? *Fr. Franc.* Mire,
i Divina Providencia
e Dios, que à un gusano humilde
n los campos alimenta,
e nosotros cuidará.
p. Mejor fnera que truxera
brunetillo cargado
e muchas comidas buenas,
ues ay renta para todo,
ue la humana providencia
ambien es virtud, hermanos;
ero bien, que la primera
ez, que le trayga conmigo,
teltado hasta la testa
ta de venir de Giropa.
Franc. Y cumplirá con la regla
de mi Padre San Francisco
muy bien.
*en tres Labradores con alforjas al
bombo.*
brad. 1. Toma essa ladera.

2. Echa al valle, Gil.
3. Bartholo,
por aqui está el Lugar cerca.
Gir. Labradores son. *Dá un brinco.*
Fr. Franc. De que,
hermano, tanto se alegrá?
Gir. De que siempre, Padre mio,
su bota, y su alforja llevan
proveida los Labradores
de extravagantes meriendas.
Lab. 1. Vamos por aqui.
Gir. Hermanitos,
den por caridad, si llevan
algo à estos dos Religiosos.
Lab. 2. Hermano, Dios le provea.
Gir. Llevan pan? *Lab.* 3. Si, hermano.
Gir. Y vino? *Lab.* 1. Tambien.
Fr. Franc. Pues por que lo niegan
à quien por Dios se lo pide?
Lab. 1. Porque el Cura de mi Aldea
dice, que la caridad
por cada uno comienza,
y lo que yo he menester
para mi, no sé que deba
darlo à nadie.
Fr. Franc. Dios le guie.
Gir. Eso no, que con su regla
los tengo de convencer:
no dicen que quando llega
uno à tener para si
lo que ha menester, no tenga
obligacion de dar? *Los* 3. Si.
Gir. De fuerte, que si tuviera
yo lo que ay en las alforjas
en necesidad extrema,
obligacion no tenia
de darlo?
Lab. 2. y 1. Cosa es muy cierta.
Lab. 1. Mas como lo ha de tener?
Gir. Quitandoslo, almas Gallegas,
y con un par de cachetes
Dalos de golpes.
os derribaré las muelas:
que San Francisco ofreció
à sus hijos:::
F. Franc. Qué imprudencial
Lab. 1. Que me mata.
Lab. 2. Que me ahoga.

Pluma, Purpura, y Espada, solo en Cisneros se halla.

Quitaies las alforjas.

Girop. Venga la alforja: y que llena
està del bien de Dios! Padre,
mate el hambre, y ellos buelvan,
ò vayan en hora mala.

Lab. 1. A esse habito agradezca,
que no le doy dos cantazos.

Girop. Voto à Christo, babieca,
que si me arremango yo:::
apartese, Padre. *Fr. Franc.* Tenga
modestia, Jesus mil veces!
que la humildad de essa xerga
no le temple! *Girop.* Padre mio,
yo naci para la xerga?
agradeced, picarones:::

Fr. Franc. Como habla afsi?

Girop. Para essa::

Fr. Franc. Hijos mios, perdonad
su locura, y tomad vuestra
alforja, que os hará falta,
que à el, y à mi la providencia
de Dios nos socorrerà.

Lab. 1. Si tan caro no valiera
el pan, yo le diera un poco
al Padre por su modestia,
con condicion, que à el Legazo
ni una migaja le diera.

Vanse los Labradores.

Girop. Pazguato, si no lo dàs,
para que condicioneas?
Ellos se van con su alforja,
mas lindas puñadas llevan.

Fr. Franc. Por Dios, hermano *Giropa*,
que otra vez humildad tenga.

Girop. Si le veo morir de hambre,
quando yo à mí no me viera
como à el, no quiere, Padre,
que verle padecer sienta?

Fr. Franc. Fiemos en Dios, que Dios
templará la angustia uestra.

Girop. Dexeme ir tras los villanos.

Fr. Franc. Dios nos dará mejor mesa.

Girop. Pues oye, alli aguardo, Padre,
avise quando esté puesta.

*En dos asientos de nubes, y rayos ba-
xan dos Angeles, el uno con un azafa-
te de flores, y una servilleta, y el otra
con un pan, y avrà un peñasco en que*

*le pondrán despues que se apean en el
tablado, y en el interin cantan lo si-
guiente, poniendose Fr. Fran-
cisco de redillas.*

Angeles à duo. Llega à la mesa, llega,
y en el pan, que del Cielo te em-
la suma Clemencia,

hallaràs en humano alimento
el premio feliz de tu fe verdadera.

Cant. Ang. 1. Llega, Varon dichoso,
à esse pan, que te espera,
que del Cielo embiado,
el llovido manà del Cielo acuerda

Cant. Ang. 2. El pan que baxò à Eli
succineriçio era,
y el que à ti, es floreado,

con que mas premio, mas servicio

Cant. Ang. 1. Goza este venturoso
favor, que à ti te alienta.

Cant. Ang. 2. Y prevente, Francisco,
à muchos soberanos, que te esper

Repiten el duo. Llega à la mesa, llega,
*Buelven à ponerse en su asiento cada uno
y se desaparecen mientras dura la re-
peticion del duo.*

Fr. Franc. Bendito seais, mi Dios;
hermano *Giropa*, venga
comerà.

Sale Giropa corriendo.

Girop. Se burla, Padre?

Fr. Franc. No vè alli la mesa puesta?

Girop. Dexeme despavilar
los ojos: la nieve es negra,

Toma el pan.

con este pan comparada,
y no es blanda la manteca,

Come de priessa, y F. Francisco despacio:
igualada à su blandura:

dexeme vér si concuerdan
el parecer, y el sabor:

muerda, Padre mio, muerda,
verà que sabroso pan!

pues ay es, que no sustenta:
no comiera yo otra cosa,
si fuera afsi el de Ballecas:
coma el, que yo estoy hartos;
mas preguntarle quisiera
de donde vino?

Fr. Franc. Embiado

de Dios, que es quien se acuerda
de nuestras necesidades.

Gir. Pues ay en el Cielo artesas
de amassar? ò ay hornos, Padre,
donde las hogazas cuezan?

F. Fr. Dios de todos cuida, hermano,
y así en su eterna grandeza
fiado, pues un favor
hecho à otro favor empeña,
te suplico, que no à mi
solo pan el Cielo llueva,
sino à todos estos campos,
que sus roturas abiertas
hacen bocas, con que piden
à la Divina Clemencia
el deseado rocío,
que las Auroras le niegan:
pan para el pobre, Señor.

Dentro truenos.

Gir. Parece, Padre, que atruena.

Fr. Franc. Yo, en Vos fiado, predice
la lluvia, pues por Vos venga.

*Pasan diversas nubes por entre las
bambalinas, en accion de llover, me-
tiendose Giropa entre una Peña, y*

*Fr. Francisco se pasea por
el tablado.*

Gir. El pide agua, pues yo
me agazapo en esta Peña,
que no tardará en llover,
y yà empieza por mas señas:
que se moja, Padre mio,
à estarfe conmigo venga,
que aqui no llueve.

F. Franc. Esta lluvia
no ofende, que lisongea,
por ser de Dios embiada:
salga à dár las gracias fuera.

Gir. Yo mojarme? esto no, hermano.

Dent. Cond. En tanto que se serena
la tempestad, el abrigo
nos socorra destas Peñas.

Dent. Tar. A tierra todos, señores,
que perdida la vereda,
nos ha de anegar el agua.

Fr. Franc. Conoce estas voces?

Gir. Esta es de Tarangona, Padre,

y yo sè que no temiera
la tempestad, si como es
de agua, de vino fuera,

Fr. Franc. Qué será esto?

Gir. De ellos propios
lo sabremos, que yà llegan.

*Salen el Conde, Leonor, y Juana de
hombres, Ossuna, y Tarangona,
todos como mojados.*

Cond. Aqui podràs defenderte
del agua: ay Leonor, qué penas
tu incomodidad me causan!

Leon. Ninguna, Conde, padezcas,
que yo de tu amor segura,
no hallo adverbidad que sienta.

Tar. Te has mojado? *Juan.* Lo que basta.

Cond. Ven, bien mio: pero espera, up
que está el Arzobispo aqui.

Leon. Pues qué, Don Pedro, rezelas?

Cond. Que te conozca. *Leon.* No dices,
que el traje me diferencia?

Cond. Sí, yà veo que và siendo
provechosa la advertencia.

Leon. Pues no rezeles. *Cond.* Señor,
dème los pies V. Excelencia,
y permítame, que me admire
de hallarle en esta desierta
campiña tan sin abrigo,
del Cielo à las inclemencias.

Gir. Tragó la Excelencia el Padre:
salgo ahora de la huronera
à mojarme como todos:
Tarangona? con bien venga:
hermano Ossuna?

*Hablan aparte el Conde, y F. Francis-
co; Ossuna, Tarangona y Giropa solos;
Leonor, y Juana à otro lado.*

Ossun. Giropa? *Tar.* Giropa?

Gir. Donde es la buena
jornada? *Ossun.* A Leon passaba
el Conde, como es su tierra,
con intento de vender
parte de su libre hacienda,
para dár la buelta à Italia,
que no se halla sin la guerra,
y hemos perdido el camino.

Tar. Que siempre encontrarnos sea,
hermano Giropa, donde

Pluma, Purpura, y Espada, solo en Cisneros se halla.

yo regalarle no pueda.

Giróp. Donde me quiere encontrar,
si este Santo no me dexa,
ni tener mesa segura,
ni tener posada cierta?
mas diga, Tarangonilla,
aquellos dos que se arredran
son Pages del Conde? *Tarang.* Si.

Juan. Mucho nos mira esta bestia.

Giróp. Deben de ser Italianos:
mas yo imagino, que estas
caras otra vez las vi,
y adonde, no se me acuerda.

Fr. Franc. El intento de este viage
por mi dexad para cierta
intencion mia, creyendo,
que os he menester para ella:
venid conmigo à Toledo,
donde voy à disponerla.

Cond. Primero es esto, que todo.

Leon. No poco, Juana, fintiera,
que aviendome el Arzobispo
visto, ahora me conociera
en este trage, y así,
recatate. *Juan.* Soy contenta.

Dentr. 1. Pues está aquí brunetillo,
el Arzobispo está cerca.

Dentr. 2. *Giróp.* 1. Hermano *Giróp.*

Giróp. Oyga lo que *Giróp.* èan.

Fr. Franc. Voces son de mis criados,
llamelos, puesto que llegan
à tan buen tiempo: el Conde,
y la familia que lleva
en un coche se acomoden
hasta la primera Aldea,
donde puedan enjugarse
de este agua, que la Clemencia
Divina nos ha embiado.

Giróp. Acà, acà, acà.

Vase llamando: por otra parte sale un
Criado de estudiante.

Criad. Por las señas,
que dos Gañanes, señor,
nos dieron, viendo la fuerza
del agua, bolvemos todos
à buscar à V. Excelencia.

Dentr. Gir. Jò, borrico del demonio,
aguarda, maldita bestia.

Criad. Ya acà se vãn acercando.

Fr. Franc. Muy en hora buena vengan;
pero digame, ay Lugar
cerca de aquí?

Criad. Media legua,
saliendo al real camino.

Fr. Franc. Y están las carrozas cerca
del Arzobispo? *Criad.* Si, Padre.

Cond. Dadme, gran varon; licencia
de preguntaros, por que
no decís carrozas vuestras,
siendo el Arzobispo vos?

Fr. Franc. Porque aquella pompa Regia
le toca à mi Dignidad,
y así, señor Conde, aquellas
son del señor Arzobispo,
que mis carrozas son estas.

Señala à los pies, y sale inmediatamente Giróp à cavallo en un borrico verdadero, como suelen ir los Frayles Franciscos, con su sombrero, y alforjas blancas.

Giróp. Y las mias son estotras:
brunete, alarga las piernas:
Padre mio, à questo es hecho,
repique su Reverencia
la infanteria, que aquí
và el vagage, y la maleta:
ea, caminemos, pues.

Cond. Rara observancia!

Fr. Franc. Ea, ea,
vamos, se acomodarán.

Cond. No replicaros es deuda.

Fr. Franc. Voz Divina, la palabra apò-
te tomo, de que yo vea
à los Cautivos de Oràn.

Leon. Ay, Conde, lo que me cuestas!

Cond. Ay, Leonor, lo que te quierol

Juan. Yo voy hecho una vadeà.

Giróp. Digo, niños, si es que gustan,
ancas el borrico lleva:

A las dos, y se vãn.

vamos, que llueve. *Tar.* A la bota
nos enjugarèmos, venga. *vase.*

Giróp. Harre, borrico, à Toledo
à ver à Tajo, y su Vega,
y de passo hàz à la turba
Mosqueteril reminencia,

De un Ingenio de esta Corte.

Mira ácia el patio.

amigos , halta la vista de la Jornada Tercera.

Vase atravesando el tablado , y acabando de passar las nubes , salen con hazadones

Fray Angel , y algunos Cautivos.

Fr. Ang. De este quadro cultivèmos, hermanos , la yerva , en tanto que de nuestro amargo llanto el dulce fruto cogemos, y de Francisco fiados, el que á Francisco imitó tanto , que el nombre tomó de Francisco , los cuidados de nuestro afán minorèmos, que nuestra necesidad mirarà su Caridad : trabaxèmos.

Todos. Trabaxèmos. Trabaxan , y sale Tarifa.

Tarif. Dormido mi padre queda de aquel laurèl à la sombra, en la fresca verde alfombra, y como posible pueda fer vér à Gazul , intento hablarle con toda fé: pero quando no le vè mi amoroso pensamiento? mas qué pronuncio , si agena he de fer , males tyranos? pero alli estàn los Christianos para hacer mia su pena.

Fr. Ang. Guardete Dios , Africana, y te haga de sus Fieles, pues compadecerte fueles de la miseria Christiana: adonde al que nos persigue dexas?

Tarif. Durmiendo ahora alli.

Fr. Ang. Pues quando no duerme, di, el hombre que à Dios no sigue: Vete, que escusar intento su enojo , si aqui te vè.

Tarif. Si harè, pero sabe: Fr. Ang. Què?

Tarif. Que aunque me voy, no me ausento.

Fr. Ang. No , que con mi obligacion esta siempre tu presencia.

Tarif. Y yo tengo tu advertencia

dentro de mi corazon.

Dent. Abenz. Ay de mi infeliz Tarifa, Gazul , amigos, esclavos.

Tarif. Mi padre (ay triste!) dà voces. Salen Abenzorayde , y Gazul.

Abenz. Que me yelo , que me abtafo.

Gaz. Señor , qué tienes?

Tar. Señor, qué sientes?

Abenz. Ay de mi ! un pasmo: no veis , si , que yo le veo, y ahora no estoy soñando; un hombre alli , que Sayál viste , y me està amenazando?

Tarif y Gaz. Nada vemos.

Abenz. Yo si (ay triste!) dexa , venerable Anciano, essa Cuerda , donde veo de mi tragedia el estrago: tuyo es. Orán , si à Orán quieress dexa esse Crucificado bulto herido, que à mis ojos fulminas desde tu mano.

Fr. Ang. Esta es vision de Francisco, que se le ha representado à este Barbaro: yá oyò nuestro clamor nuestro Hermano,

Aparte à los Cautivos.

alegremonos , amigos.

Tarif. Es possible que tu engaño no vès , señor: buelve en ti.

Gaz. Ninguno à vèr alcanzamos lo que dectis. Abenz. Bien decis, sin duda yo me he engañado: buelya yo por mi valor. Aqui estais , viles esclavos, causa de mis devanèos.

ola. Salen dos Moros. Señor?

Abenz. Arrojadlos,

y en las obscuras mazmorras mueran de angustia rabiando: llevadlos , y mueran todos.

Cautiv. Misericordia.

Fray Franc. Tyraño,

à sus Fieles Dios ampara,

Passa en un balancin de Gloria , ò en vuelo.

y à mi para consolarlos

Pluma, Purpura, y Espada, solo en Cisneros se halla.

de esta suerte aqui me embia:
templa el rigor inhumano,
que este Cordon te amenaza,
en este Señor fiado.

Amenázale con el Cordon.

Abenz. No resisto, no resisto
á tu poder soberano,
y así huyendo de tu imperio,
de oírte, y verte me aparto:
seguidme, amigos, que voy
de susto, y horror temblando.

Vase, y verá de él los Moros.

Tod. Ya te seguimos.

Gaz. Tarifa.

Tarif. Gazul.

Los 2. No nos detengamos.

Vanse Tarifa, y Gazul.

Fr. Ang. Como de la muerte aqui,
Francisco, nos ha librado
tu ruego con Dios, nos libre
del cautiverio tyrano.

Antes de decir los versos siguientes Fr. Francisco, estará parado en un vuelo rápido á la mano derecha del primer corredor, con un Santo Christo en la mano izquierda, y en acabando de decir los últimos versos, vuela por una maroma, atravesando todo el patio, hasta los balcones de la mano izquierda, lo mas rápido que se pueda.

Fr. Franc. Fè, hijos míos, Fè, hijos míos.

Fr. Ang. Su acento, si no me engaño,
oygo.

F. Franc. Hijos, Fè, que por Dios
bolverè yo á rescataros.

Ahora passa el vuelo.

Fr. Ang. Fé, hijos, que ya se acerca
el termino deseado,
en que de la esclavitud
de Abenzorayde salgamos.

Todos. Salgamos

en hora buena,
para que á Dios ensalzando,
nuestros acentos publiquen
en su honor, gloria, y aplauso,
bendito seais, Señor tan Soberano,
que así remedio dais al fiel Christiano.

JORNADA TERCERA.

Salen Leonor, y Juana vestidas de hombre, y Tarangona.

Leon. La fortuna me persigue:
ay mas infelice acaso!

Juan. Alarga, señora, el passo,
porque tu hermano nos sigue.

Leon. Si me conoció? *Juan.* No ay duda:
pues ya á nuestro alcance viene.

Tarang. Disfrazada, aun talle tiene
de conocer la Barbuda:

huyamos, que somos pocos
para su furor. *Juan.* Qué miedo!
á qué vendría á Toledo?

Tarang. A la casa de los locos.

Leon. Tarangona. *Tarang.* De decillo
acaba. *Leon.* Ofiádo, y con tiento,
detèn su curso violento.

Tarang. Soy yo carne de membrillo?
mas Ofiána.

Sale el Capitan Ofiána.

Juan. Qué fortuna!

Ofiun. Qué es esto? *Leon.* Rigor tyrano!
el que me sigue es mi hermano.

Tarang. Dale con tu flor, Ofiána.

Juan. Detenle. *Ofiun.* Hermosa Leonor,
retiraos, no tengais miedo,
que yo á embarazar me quedo,
que no os siga. *Taran.* Y mi valor.

Vanse Leonor, y Juana por un lado, y por otro sale Don Diego.

Dieg. Tan ciego, tan sin mí vengo

á apurar una sospecha,
que por indigna, y yo mismo

aun no me atrevo á creerla;
pero aunque me persuade

la razon á que lo crea,
á que lo apure me obliga

verdad, ó engaño. *Tar.* Ya llega:

Ofiun. Cavallero? *Dieg.* Qué queréis?

Ofiun. Dos palabras os quisiera
á solas hablar. *Dieg.* Ahora
no es posible me detenga:
yo á buscartos bolverè
al punto aqui.

Ofiun.

De un Ingenio de esta Corte:

No dà treguas
mepeño à que yo os llamo.
Ni al que mi valor me lleva
os permite tampoco,
figuiendo mi nobleza
en hombre, à quien es preciso
mzarle.

Và una legua.
Pues que no le figais vos
o que os pido.
qui es ella.

Què os vá à vos en que le figa?
ospecha se acrecienta. *ap.*
la cumplió con la Parroquia,
ora no se confiesa.

Lo que me vá, mi valor
basta que lo sepa.
Yo le tengo de seguir.
No hareis tal.

De què manera
rà detener mis passos
stra vana intencion?
De esta.

Sacan las espadas.
g. Ea, à èl.

Quita, vergante.
Yo no estorvo su asistencia,
e un picaro no supone.

g. Conforme por donde llega.
Bravo valor! *Riñen.*
Bravo brio!

g. Parece que vá de veras.
el Conde en cuerpo con botas, y
las, y baston de Maestre de Cam-
y sacando la espada se pone
enmedio de los dos.

Tened, què es esto?
g. A buen tiempo
llegado V. Excelencia.

No digo que os detengais?
Vengar intento una ofensa.
Si á reportaros no basta
valor, y la nobleza
el Conde Pedro Navarro,

brarè desta manera:
ta à Offuna, y se pone en su lugar.
no es este duelo yà.
Señor Conde, quien la deuda

de la vida que me disteis
agradecido os confiesa,
no os quiere por enemigo,
y para que no lo sea,
tampoco vuestro valor,
bastante es, que os reconenga
con que soy el mismo à quien
disteis en una pendencia
la vida en Valladolid.

Cond. Y la palabra con ella
os di de que à vuestro lado
me hallariais en defensa
de vuestro perdido honor,
y así cumpliros la es fuerza
mi valor, mas ha de ser
sabiendo antes de qualquiera
de los dos por què reñis.

Dieg. Declararme es poco cuerda *ap.*
determinacion, no siendo
mi pretension evidencia:
yo no lo puedo decir.

Offun. Yo sí, quando no se arriesga
nada en mi reputacion,
que se sepa, ò no se sepa:
(desvanecer sus rezelos *ap.*
intento de esta manera)
un hombre, à quien no conozco,
llegò á mí la color muerta,
y rendido me pidió,
que el curso ayrado impidiera
de un hombre, que le seguia.

Cond. Leonor sin duda era esta. *ap.*

Offun. Su poco valor, y el riesgo
fue motivo en mi nobleza
para que à este Cavallero
pidiesse no le figuiera:
enojóse de tal suerte,
que fue su espada respuesta
de su ruego; mas si importa
tanto à su honor, y à su ciega
pasion seguirle irritado,
porque satisfecho pueda
conocer, que solo en mi
fue piedad la resistencia,
(yà estará en salvo Leonor, *ap.*
con que nada aqui se arriesga)
puede bolver à seguirle,
si satisfacerse es fuerza.

BUAH

Pluma, Purpura, y Espada, solo en Cisneros se halla.

Cond. Es vuestro duelo este?

Dieg. Si.

Disimulen mis sospechas, *ap.*
pues que nada logro, en tanto
que no apura mi cautela
si es este hombre quien me ofende;
y el modo de que lo sepa
mi pundonor, es seguirle
donde fuere, por si encuentra
mi prevencion otro indicio
para vengar mis ofensas;
saber su nombre me importa.

Tarang. Quien sus mementos oyera!

Cond. Si no es otro vuestro empeño,
bolver à reñir no es cuerda
accion, pues en este lance
nada yà al valor le queda
que hacer, ni escrupulo alguno
en vos, pues el passo os dexa
libre aquel que os le impidiò,
desmintiendo la sospecha
de que le pudo importar
mas que la hidalguía atenta
de amparar à quien huía
de vuestra colera ciega.

Asi intento desmentirlo, *ap.*
si algo que dudar le queda,
pues yà Leonor en la marcha,
no podrá encontrar con ella.

Dieg. Señor Conde, mi opinion
queda en todo satisfecha,
y asi vos la ceguedad
perdonad de mi imprudencia.

Tar. Todos por Dios son fulleros,
y juegan con cartas hechas.

Cond. El Capitan Diego Ossuna
ser yà vuestro amigo es fuerza.

Dieg. Yà como se llama sè: *ap.*
y yo à cumplir con mi deuda
de reconocido fui
à vuestra posada mesma
de Valladolid, y supe
aviais hecho yà ausencia.

Cond. Los Soldados en ninguna
parte hacemos asistencia:
ademàs, que al Arzobispo
de Toledo, à quien confiesa
mi afecto tantos favores,

yà Cardenal de la Iglesia
Romana, en quien dignamente
de serlo el honor se emplea,
aumentando mis honores,
hizo de mi valor prenda,
para tratar la conquista
de Orán, cuya heroyca empresa
hace à expensas suyas, siendo
Capitan General de ella,
y tanto en esta faccion
he debido à sus finezas,
que aviendo tan grandes hombre
à quien elegir pudiera
por su Maestre de Campo
General, à mi me lleva.

Dieg. El parabien del acierto
doy, señor, à V. Excelencia:
quando su Eminencia parte?

Cond. Tan apriessa, que aun la atenta
hidalguía de ofreceros
mi posada por tan vuestra
no puedo, pues yà su marcha
al punto tiene dispuesta.

Dieg. Pues no quiero embarazaros:
partid muy en hora buena:
tràs èl determino ir, *ap.*
y para que mi cautela
asfegure los temores
de este hombre, por si es cierta
mi presumpcion, hasta Orán
he de escufar que me vea.

Vase Don Diego.

Ossun. Siguiendo à Leonor venia,
con que es clara consecuencia
que la conociò.

Tar. Y tan bien
como si su hermana fuera.

Ossun. Su peligro es evidente.

Cond. Si no estuviera tan cerca
nuestra marcha, es fixo, Ossuna,
que declarado me huviera
con Don Diego, porque siendo
tan notoria su nobleza,
nada aventuro en casarme
con Leonor, y en la primera
ocasion, lo ofrezco hacer,
que el tiempo me la conceda.

*ropa con botas, y un chafarote
debaxo de los habitos.*

Señor Conde?

Qué ay, hermano

Gir. Con linda fiema

V. Excelencia, quando

se marchar su Eminencia.

¿ha salido su Guion?

¿ha salido? y está fuera

de Iglesia ha media hora.

Hermano Giropa, lleva

Gir. Sí, el del Bautismo.

¿es lleva buena defensa.

¿si fuera gallina yo,

o lo es el gran vadèa,

¿era que temer algo;

¿en alzando esta xerga,

¿engase los habitos, y saca el

chafarote.

¿quando esta guadaña,

¿bezas fatal sierra,

¿Jesu-Christo adorado,

¿con colera, y con fiema

¿de quedar ningun Moro,

¿en la manga no le meta.

¿El lo hará como lo dice,

¿blo que se las tenga.

¿ero Fr. Francisco viene:

¿¿ien las armas le asientan!

¿de caxas, y clarines, con el

¿¿ncimiento que se pueda, sale el

¿¿amiento con un Guion, que

¿¿ una muger vestida de Estu-

¿¿ gravado en el un Christo Cru-

¿¿ y debaxo las Armas de San

¿¿, saliendo detras de todos Fr.

¿¿ con botas, y espuelas, peto,

¿¿ldar, sombrero de Carde-

¿¿al, y pectoral de Ar-

xobispo.

¿¿. Yà, Conde Pedro Navarro,

¿¿as á la siempre inmensa

¿¿stad de Dios, vencimos

¿¿is difícil empresa,

¿¿era nuestra marcha, y à

¿¿que montemos resta,

¿¿¿dudo, en Dios fiado,

¿¿la victoria sea nuestra,

y que con vuestro valor,
y el de tan grande nobleza
como me sigue, de Oràn
vea sobre sus almenas
de la Fé Santa de Christo
tremoladas las Vanderas.

Cond. Yo, señor, me atengo solo
à las oraciones vuestras.

Fr. Franc. Yo, despues de Dios, señor,
al valor de V. Excelencia,
que yo no merezco nada.

Cond. Catorce mil hombres lleva
vuestro Exercito no mas,
y aun que llevará noventa,
si no hace Dios un milagro,
señor, por vuestra Eminencia,
la empresa es dificultosa,
pues tan grande es la defensa
de Oràn, como inexpugnable
en todo su Fortaleza.

Fr. Fran. Pues si está en que Dios lo haga,
confiad en su clemencia:

ea, hijos, à marchar,

y la señal sacra excelsa

de la Cruz os hacéd antes.

*Perfignanse todos, y en una nube en-
medio del frontis del teatro se ve un
Angel con una Cruz encarnada res-
plandeciente, subsistiendo assi mien-
tras canta lo que se
figue.*

Ang. Rec. Solo tu venceràs (ò Varon Justo!)

à la barbara infiel fiera canalla:

pierde el temor, aparta el susto,

que de Oràn será tuya la Muralla,

siendo tu espada misma

azote universal de la Morisma:

tres veces en la Esfera,

Iris de Paz brillante,

tremolada veràs esta Vandera,

con que abatas del Moro el vil turbante,

repitiendo conmigo tu en la tierra,

guerra contra Mahoma, guerra, guerra.

Area. Marche tu Exercito, marche

contra Oràn, y su confin,

suene, suene, tu clarin

al compàs de herido parche,

que yà es tuya la victoria.

Rinde, mata, prende, hiere
al sobervio Moro altivo,
dà libertad al Cautivo,
que Dios todo así lo quiere
para su honor, y su gloria.

Desaparecese.

Unos. Què admiracion!

Otros. Què prodigio!

Tarang. Què milagro!

Girop. Què belleza!

Fr. Franc. Con favor tan soberano,
y à nada el temor rezela:
ea, hijos míos, aliento, *Caxas.*
y mueran los Moros.

Todos. Mueran.

Cond. Alto, y pàsse la palabra.

Fr. Fran. Al arma, y viva la Iglesia. *Caxas.*

Girop. Eflo sí, voto à Dios,
Padré mio, nada temà,
que el gran Giropa yà aqui
à repartir por cazuela
de Moros treinta rebeses,
con sus garvanços, y berza.

Fr. Franc. Ya, Fray Angel, se llegó
el tiempo en que mi sé pueda
facarte de tanto ahogo,
y de tan triste miseria.

Cond. A què, señor, nos paramos?

Fr. Franc. Muy bien dice V. Excelencia.

Al arma, pues, hijos míos. *Caxas.*

Todos. Guerra contra el Moro, guerra.

*Vanse todos por su orden por un lado, y por
el otro sale Tarifa con una bacha encendida
en la mano, y un Moro, que la dà
una llave.*

Moro. Esta es la llave, aunque yo
te la doy à mi pesar,
obligandome à faltar
à lo que me encomendó
tu padre; y pues facilito
tu deseo tan del todo,
abrevia el tiempo de modo,
que èl no diga mi delito:
esta es la obscura prision
de los míseros Christianos,
mira que de xo en tus manos
con mi vida mi opinion. *vase.*

Tarif. Què horroroso sitio! el viento

apenas le reconoce:
*Dà una buelta por el vestuario, y en
interin se descubren tres, ò quatro pu
tas con cerrojos, y cadenas.*

aqui debió de morar
su negro imperio la noche:
con dificultad la llama
el tupido ceño rompe,
y forcegeando à vencerle,
se apaga, ò se descompone:
llego, pues; pero mas puertas
ay, que unà en las prisiones:
qual serà la de aquel Hijo
del que llaman Rico Pobre?
si serà esta?

*Llega à la de enmedio, y dice den
Fray Angel.*

Fr. Ang. Fè, hijos míos,
suframos por Dios baldones,
acordandonos de aquellos,
que padeciò por los hombres.

Tarif. Dudè donde estaba, pero
yà las religiosas voces
de su constancia, y su fé,
dixera, que aqui se acoge.

*Abre la puerta, y se ve à Fray An
delante de un Altar, que ha de à
humilde, estando de rodillas, y en el
avrà una Imagen de papel de nuestr
Señora de la Concepcion, y una
lamparilla ardiendo.*

Gran Dios es sin duda este
por quien tan sumos rigores
sufren con paciencia aquellos,
que su grandeza conocen,
pero cesen los discursos,
y hablen las demonstraciones:
què humildad, y què quietud!
Padre: pero no me oye:
Amigo: mas no me escucha,
puesto que no me responde.
En el suelo las rodillas,
los brazos en cruz, inmovil
la vista en una pintada
muger, que el papel propone
tan cortès, y tan atento
con sus limpios resplandores,
que aunque es de tinta el dibujo

no ay mancha en sus perfecciones,
ni habla, ni respira: à ser
à su alivio desconforme
mi advertencia, me bolviera
sin hablarle, porque donde
està tan aborta un alma,
son dulces las suspensiones
pero se arriesga el designio
si tardo: Varon (perdone
tu bien hallado silencio,
si mi labio le interrumpe)
Hermano (pero tampoco
buelve à esta voz su transporte)
la esperanza perderè,
si no recuerda à este nombre:
Christiano.

Fr. Ang. Quien? mas ay Virgen!
venid à mi pecho, donde
no os vean barbaros ojos,
que vuestro respeto ignoren:
quien me llama?

Tarif. Quien quisiera
saber:::

Fr. Ang. Dios tu intento logre:
tu eras, Tarifa? *Tarif.* Dos cosas,
antes de darte un informe.

Fr. Ang. Preguntalas.

Tarif. Por què (es una)
no respondiste à mis voces,
al nombre de Padre, al de
Amigo en tus suspensiones,
ni al de Hermano, respondiendome
solo de Christiano al nombre?

Fr. Ang. Porque estando dividida
mi alma por los favores
del objeto, que miraba
de mi cuerpo, no oye entonces
nombres, que son de la vida,
pues es deuda que le toquen
al cuerpo, como mortal,
essos temporales nombres
de Padre, Hermano, y Amigo,
que con la muerte se rompen;
pero el nombre de Christiano,
que es el que eterno se pone
al alma con el Bautismo,
es del alma, y este donde
està el alma, le oye siempre,

y como es su propio nombre,
siempre al nombre de Christiano
es al que el alma responde.

Tarif. De manera, que del alma
es el illustre renombre
de Christiano? *Fr. Ang.* Sì, Tarifa.

Tarif. Ay quien su blason no goce?
pero por no detenerme,
passare al segundo informe:
Què pintada, ò dibujada
Imagen es la que escondes
en el pecho, ante quien tantas
fueron tus demonstraciones
de respeto, que informaban
de su dignidad sin voces?

Fr. Ang. Esto que no has de entender,
no importará que lo ignores.

Tarif. Pues por què no he de entenderlo?

Fr. Ang. Porque de sus perfecciones
es la Fè la que recibe
el mas verdadero informe,
y como à ti Fè te falta,
es forzoso que malogres
mis noticias. *Tarif.* Y què es Fè?

Fr. Ang. Creer, Tarifa, lo que se oye
en las materias divinas,
que la Iglesia nos propone;
y aunque no se vea, y aunque
se opongan en los informes
de la vista, y del oído
lo que se vè, à lo que se oye;
y sabe, que se llamó
ciega la Fè, porque donde
ay fè, no debe aver vista
en lo ojos exteriores,
pues viendo se los Mysterios
con los ojos, fuera entonces
evidencia lo que ahora
es Fè, y el merito noble
de creer à ciegas, dexara
sin aplauso sus primores.

Tarif. Y essa es la Fè del Christiano?

Fr. Ang. Sì. *Tarif.* Yo dixè entre los rigores:
que por èl os vi sufrir
de las obscuras prisiones,
que era vuestro Dios gran Dios;
pero ahora que tus voces
de su Fè me dan noticia,

Primo, Purpura, y Espada, solo en Cisneros se balla.

por mayor le reconoce
mi admiracion , pues mayor
à mi juicio se propone,
que Dios , por quien se padece,
Dios , que por sè se conoce.

Fr. Ang. Nada hace mayor à Dios,
que es igual en sus blasones.

Tarif. Y esto es de tu Fè?

Fr. Ang. Si. Tarif. Pues
su grandeza me perdona,
si ofensa de la ignorancia
merece de ofensa el nombre.

Fr. Ang. O como se vè, que alumbra
Dios, Tarifa, tus razones!

Tarif. Mira que se pierde el tiempo,
dexa, Christiano, que logre
vèr esta Imagen, y dime
quien es, por vèr si tu informe
me explica lo que en el pecho
el alma me dice à voces.

Fr. Ang. Tendrás sè para creerlo?

Tarif. A tenerla se dispone
mi esperanza.

Fr. Ang. Pues esta es,

*Enseñala la Imagen, y ella se bincà
de rodillas.*

Tarif. Dexa que el respeto doble
la rodilla à quien el alma,
sin saber quien es, conoce.

Fr. Ang. Esta es la Madre de Dios.

Tarif. Madre de Dios?

Fr. Ang. En quanto Hombre.

Tarif. Siendo Dios Hombre, creerè
que tuvo Madre, conforme
à la razon natural,
y aqui la Fè no supone.

Fr. Ang. Si supone tal, que aunque
cupo en el natural orden
tener Madre el Hombre Dios,
no es al Sèr de Dios conforme
tener Madre como Dios,
aunque tenerla le toque
como Hombre, pues aviendo
de unirse las dos porciones
Divina, y Humana en Christo,
con naturalezas dobles,
tiene como Dios la Eterna,
la Temporal como Hombre.

Tarif. No te entiendo. *Fr. Ang.* Ni podràs,

hasta que la Fè te informe,
entenderme. *Tarif.* Para esto
malogras las ocasiones
del intento con que vengo,
mas cree de mis confusiones,
que no olvide tu advertencia,
y esta palabra me tome
esta Imagen, en quien creo,
como à Madre de Dios Hombre.

Fr. Ang. Ella te alumbre.

Sale el Moro. Tarifa,

Esconde Fr. Angel la Imagen.

tu precepto me perdona
si te embarazo, movido
del estruendo que se oye
en la Ciudad, alterada,
de añafiles, y tambores,
que de alguna novedad
grande le dieron informe
à mi oido, y como es
siempre en estas ocasiones
lo primero registrar
las infelices prisiones
de los Esclavos, temiendo
que à tu padre esto le toque,
te vengo à dâr este avito,
para que à tiempo se logre
que yo no me arriesgue, ni que
aqui tu padre te tope.

Tarif. Buelvete, que yà te sigo.

Moro. Mira el peligro que corre
mi vida, y la tuya. *Tar.* Yà
mi reparo te responde.

Fr. Ang. No te arriesgues. *Tar.* Mi peligro
por cuenta del Cielo corre,
y el tuyo por cuenta mia,
y assi vengo oy à que logres
(que esto es lo que me ha traïdo
à este panteon de horrores)
la libertad: prevenidas
Gazul tiene embarcaciones
en que tu, y otros Esclavos
surqueis las hondas salobres:
elige hasta ciento, à aquellos
que mas deseas que gocen
la libertad, y advertido
con ellos està esta noche,

que

De un Ingenio de esta Corte.

que Gazul , à quien tambien obliga la piedad noble, vendrà por vosotros : toma esta llave , y las prisiones abre , que te pareciere, que à todos hace conforme: huye de la tyranía de mi padre , y quando toques el margen opuesto , libre de cuidados , y temores, en premio de este servicio, que te hacen mis compasiones, pidele à tu Dios , Christiano, que mis esperanzas logre, que me dè conocimiento de si, que me alumbre , y borre de mi memoria la secta, que figo , llena de horrores, y dame los brazos , pues à no verte mas se expone quien dà en ti una libertad, que es forzoso que la llore.

Fr. Ang. Tarifa , mi tierno llanto mis palabras interrumpe: piadosa eres , y yo fuera cruèl en dexarte donde estos divinos alientos, que Dios en tu alma pone los borrasse la violencia de algun defaliento torpe.

Tarif. En fin , no te libras?

Fr. Ang. No es este el medio que dispone Dios para mi libertad.

Tarif. No ay otro, si este no escoges.

Fr. Ang. Si ay tal, *Tarif.* Qual es?

Fr. Ang. No està lexos, aunque ahora no le oyes.

Tarif. Y es de Fè? *Fr. Ang.* Divina, no.

Tarif. Con nuevas admiraciones de tu constancia me aparto.

Fr. Ang. Dios tu ignorancia socorre, fia de èl. *Tar.* Y de ti fio, qué por mi maldad abogues.

Fr. Ang. Este oficio es de Maria, Abogada de los hombres.

Tarif. Pues à ella se lo encargo.

Fr. Ang. Nunca niega sus favores.

à quien la llama. *Den. Mor.* Tarifa.

Fr. Ang. Con la presencia responde.

Tar. Ya voy: Madre de Dios Virgen, guiad à èl mis acciones.

Fr. Ang. Norte es Maria tambien.

Tarif. Pues sed , Maria , mi norte.

Fr. Ang. Señora , fortaleced a queste espiritu docil,

y estos miseros Gativos permitid que el dia logren de ver en Oràn la insignia de los Christianos pendones:

Tarifa , el Cielo te guarde. *vaf.*

Tarif. Y de tantas confusiones me saque , como padezco con dudas tan superiores.

Entrase Fray Angel en la Maxmorra, cierrala Tarifa, tomando la bacha, que avrà estado puesta à un lado del tablado, y yendose , suenan tiros , caxas, y clarines , y sale Taragona conforme entrò antes , con chasarote , botas, y rodela ; y Giropa.

Tarang. Adonde , Giropa hermano, me lleva? *Gir.* No tenga miedo.

Tarang. Como tenerle no puedo?

Gir. Que diga tal un Christiano! que mas dixera un Judio! de que tiembla? de èl reniego.

Tarang. Soy un poco veraniego, y estoy temblando de frio.

Gir. Diga , como mi valor no se le pega? està loco?

Tarang. Como al hermano tampoco se le pega mi temor: mas que es lo que hacer desea, y donde va?

Gir. A buscar fama, que esto en la guerra se llama ir , amigo , à pecorea.

Dentro grita de Moros.

Tara. Mucho bulto hacen los Moros, que por estas Sierras baxan.

Gir. Baxaràn ducientos mil, que paren estas borrachas de estas Moras seis , ò siete cada dia ; mas si cargan àcia esta parte los galgos,

Pluma, Purpura, y Espada, solo en Cisneros se halla.

les tengo de dar zarazas.

Dent. Fr. Franc. Ea, amigos, que la Fè de Christo a lidiar nos llama: sus enemigos son todos quantos veis, tocad al arma,

Tiros, y caxas.

y venced con Dios, que à Dios no le es imposible nada.

Salen el Conde, Ossuna, Leonor, y Juana de bombres.

Cond. No me detengas, que aunque es empresa desesperada la de Oràn, mi obligacion, Leonor, à morir me llama en ella, por no manchar los blasones de mi fama.

Leon. Ay de mi amor, y mi honor!

Cond. Ossuna, solo os encarga mi amistad, que si la muerte diere fin à mi esperanza, cuides de Leonor. *Ossu.* Pues como os puede dexar mi espada en un riesgo tan notorio?

Juan. Y yo à quien quedo encargada?

Cond. Tu, Juana:::

Gir. Oyga, que los Pages se llaman Leonor, y Juana: encargueme à Juana à mi.

Dent. 1. Socorran aquella barca, que se pierde. *Otro.* Sin gobierno dà en la orilla.

Cae Don Diego sin que se le vea la cara, y le levanta el Conde por un lado, y Leonor por otro.

Dieg. El Cielo me valga.

Cond. Cobra, hombre, el perdido aliento.

Leon. No sè què piedad me llama à valerte: mas què veol

Cond. Què miro!

Dieg. Què ven mis ansias!

Jua. Aqui ha de aver muertes de hombres.

Girop. Juana, no le asuste nada, que Giropa cuida de ella.

Dieg. Pues como, traydora hermana, tu aqui, y en poder de quien:::

Señala à Tarangona,

pero prosiga la espada lo que comenzò la lengua.

Cond. Ved, Don Diego, que se encarg de este empeno mi valor.

Dieg. Si olvidais vuestra palabra, mi obligacion despreciando, darè à mi ofensa venganza.

Cond. De quien vengaros quereis?

Dieg. Deste alevè, que es la causa de mi deshonor, y de esta muger traydora, y libiana.

Tarang. Señor mio, usted se tenga, que yo no la debo nada.

Cond. Ved, que esse no os ofende.

Dieg. Como que me persuada à esso quereis? *Cond.* Yo lo digo:

Leonor, tu perdida fama,

si un delito mi amor culpa,

pues un acafo fue causa de que tu Patria perdiessies,

y que dexassies tu casa,

mas pues sucede este lance en ocasion, que deseaba tener con seguridad

à quien dexarte encargada, para que tu hermano sea de tu honor segura guarda,

y yo sin este cuidado al forzoso riesgo vaya,

te doy la mano: Don Diego, ved ahora si se engañarà vuestra presuncion.

Leon. Mi vida es tuya, y mi alma.

Dieg. Mi admiracion os responde, pues yà no me quedò nada mas que saber, quando veo à Leonor con vos casada.

Dentro tiros, y grito de Moros.

Gir. Que vãn cargando los Moros;

Cond. Retirad à vuestra hermana.

Leon. Conde:::

Cond. No he de entretener el tiempo, quando me llama la lengua alli del valor.

Leon. Mira:::

Cond. No me digas nada.

Leon. Vuelvate el Cielo à mis ojos.

Cond. En ellos te dexo el alma.

Juan. No sè si vamos seguras.

Gir. Conmigo lo estàn, hermanas.

De un Ingenio de esta Corte.

que yo zeloso no se al
 vitor, mi seora Juana.
ense Leonor, y Juana.
 e las acciones heroycas
 eis hecho, la mas alta
 me acabais de hacer;
 el Cardenal de España,
 al de Africa, llega.
 intenta la retirada,
 e como Soldado.
 oya miedo que tal haga.
 e cumplirè con morir.
 si yo por aqui doy traza
 conderme donde pueda
 a riesgo la batalla.
angona, y suenan dentro ca-
ros, y sale Fr. Francisco del
mozo, que al principio de
esta Jornada.
 esta Eminencia me de
 a su mano.
 O bafa,
 ma oy de la Fè,
 a valiente espada
 labrado el mayor
 o la honra Christianal
 tiempo de acometer
 Morismas Esquadras,
 otando estos Moros,
 el passo nos embarazan,
 alcance, pues no tienen
 otra retirada
 de Oràn, ganaremos,
 as de Dios) la playa.
 mo, señor, es posible,
 desembarcar faltan
 gente que traemos
 e la mitad, escaldas,
 niciones, que demos
 Moros la batalla
 aunque ponga en huída
 a justa confianza
 multitud de Turcos
 a recibirnos baxan
 remecèn, auxiliados
 das estas comarcas,
 andrèmos, siendo así,
 que escalar la muralla,
 BUAH

ni con que desguarnecerla:
 con que si yo governàra
 esta faccion, con maduro
 acuerdo desembarcàra
 toda la gente primero,
 municion, y vítuallas,
 y marchando con concierto;
 à la Plaza me acercàra,
 echarà el condon, y en èl
 muy bien me fortificàra,
 por el riesgo del focorro,
 y por la encubierta estrada
 ganando tierra, por donde
 minar los Moros hallàra,
 y en un dia no quisiera
 aventurar faccion tanta,
 que si la logra una vida,
 serà ventura lograrla.
Fr. Franc. Habla como gran Soldado,
 señor Conde, pero es tanta
 la piedad à que me mueve
 la desventura que passan
 los Christianos en Oràn,
 que ella fue la primer causa
 de que al Catholico Rey
 le pidiera esta jornada,
 que hiee à costa de las rentas
 del Arzobispado, y nada,
 aunque su razon conozco,
 padrà atrassar mi esperanza,
 pues como no he de vencer
 oy con las fuerzas humanas,
 y los Divinos esfuerzos
 no son naturales causas,
 hemos de ganar à Oràn
 solo con Divinas Armas;
 y en prueba de que Dios quiere
 favorecer mi constancia,
 oyga el rugido impaciente
Oyense bramidos de Leonor:
 de las fieras Africanas,
 que à nosotros nos alientan,
 y à los Moros acobardan:
 mire alli como camina,
Passan por entre las bambalinas multi-
tud de Cuervos.
 auxiliando nuestras armas,
 al combate por nosotros,
 E aque-

Pluma, Purpura, y Espada, solo en Cisneros se balla.

aquella volante esquadra
de negras aves, picando
los ojos à la Pagana
multitud, que mal resiste
à los picos, y à las garras:
ea, que Orán, y los míos
es nuestro, la seña clara

*Passa en una nube la Cruz que traxo
el Angel al principio de la for-
nada.*

es aquella Cruz, que el Cielo
tercera vez nos señala
por Guion, Arma Christiana,
que quando todo os faltara,
no os puede faltar morir
por Christo, y por su Fè Santa.

Tocan caxas, clarinet, y tiros.

Cond. Toca al arma, que no buscan
razones las soberanas
obras del Cielo.

Fr. Franc. Ea, Conde.

Cond. Mientras que yo con la espada,
lidiad vos con la oracion.

F. Fran. Estas son, Conde, mis armas.
Todos. Asistidnos.

Fr. Franc. Si harè, hijos.

Tod. Santiago, y cierra España.

*Vanse, y quedan Fray Francisco, y
Giropa.*

Girop. Voto à Christianos de Christo,
que oy me tengo de hacer rajas:
ez, Padre, rece bien,
que Giropa està en campaña
à darles à aquestos perros
caldo con esta cuchara. *vase.*

Fr. Franc. Ya, Señor, yà llegò el día
*Ponefe de rodillas sobre un peñasco,
que avrà à la punta del tablado,
y esten sempre dentro tocando
al arma.*

de que vuestra soberana
piedad su causa defienda,
pues es, Señor, vuestra causa
dar victoria à vuestros Fieles
contra las fuerzas Paganas:
vuestra causa es, que se vea
vuestra Fè mas dilatada:
dentro de Orán ha de verse

oy con vuestra confianza:
permitido, Señor mio,
y esta congoxa, que baña
mi cuerpo de blanda angustia
de mi espíritu embiada
à mis poros, desde adonde
la tierra humedece, y manco
os pido por mí sin voces
el logro de mi esperanza.

*Dexase ver en un adorno de glo-
Christo, con tunica morada.*

Christ. Tus ruegos oyò mi amor
lidia ahora en confianza
de que has de ganar à Orán,
en cuya rebelde estancia
à mi Fè hasta oy, desde oy
ha de vivir venerada
ella misma, siendo tu
de sus Catholicos guarda.

Fr. Franc. Gracias à vos, señor mio
*Abrese el foro, y se ven las mu-
de Orán con baluartes, y torreones,
se la batalla entre Moros,
Christianos.*

Mas donde estoy? la mural
de Orán aquella parece:
no era aqui donde yo estaba
no, que alli del Agareno
las tropas desvaratadas
entrar en la Ciudad quieren,
y hallan las puertas cerradas:
buelva mi oracion, señor,
à pedir la comenzada
victoria à vuestro poder.

Moros. Mahoma.

Cond. Santiago, à ellos.

Dieg. Te arrojas desesperada?

Leon. El amor no teme riesgos,
fuera de que si me faltas
tu, y si falta mi esposo,
me sobra la vida. *Tarang.* Juan
esta muger del demonio
nos ha traído à esta danza.

Juan. No temas, que está contra
Juanilla.

Dieg. Los Moros cargan:
retirate.

Leon. No harè tal.

De un Ingenio de esta Corte.

Buelven à salir los Moros , y prosigue la batalla.

Un Mor. Huyamos , pero mi rabia vengaré en este primero.

Dieg. No es tan facil la venganza.

Leon. Ha perros. Juan. Ha galgos.

Tarang. Ha mastines.

Cond. Pues tu arrogancia veo , temed vuestra muerte.

Girop. Llevate esta tarascada, Morillo de chimenea.

Moros. Huyamos. Huyen los Moros.

Cond. Si no faltara

el dia , oy Orán viera nuestra Cruz en sus mura'

Fr. Franc. Pues como puede

el dia , que Dios señala para su aplauso? Cond. Faltando

el Sol , que aun no tiene escasa

una hora de luz. Fr. Franc. El Sol, amigos , no os hará falta:

Luciente Antorcha del Cielo,

Yà andando el Sol en un cuerpo de

nubes , el qual se para al mismo tiempo que dice Fray Francisco el verso, y aparece el Angel en lo alto.

tèn de tu precipitada

carrera el violento curso,

que si de Josué à la instancia

te paró la fé , mi fé

es ahora quien te para.

Ang. Dios te oye , Josué segundo,

y à tu fé invisible manda,

que se pare el Sol , en tanto

que oras , y que lidias.

Franc. Gracias

os den los Angeles puros,

Señor , por merced tan alta:

yà se parò el Sol.

Todos. Qué assombro!

Girop. Pero estrañeza no causa,

que tenga en el Sol dominio

quien los Elementos manda.

Franc. Al assalto , mientras yo

lo que del trofeo falta

pido à Dios con rogativas.

Todos. Sirvan las picas de escalas.

Cond. A Orán , hijos , que con este

Caudillo no ay temer nada.

Todos. Tus passos, Conde, seguimos.

Vahse , y bueluese à poner Fr. Francisco en oracion , y salen en lo alto de

la muralla Abenzorayde , Tarifa,

Gaxul , y Moros.

Abenz. Yà he perdido la esperanza de defender la Ciudad,

pues la noche , en quien fundaba

su defensa , perezosa

à su curso olvida , ò tarda.

Dent. Cond. Arriba , hijos.

Caxas , y tiros.

Dent. todas. No es posible

contra resistencia tanta,

Fr. Franc. Ahora es tiempo de que yo

fortalezca la christiana

tibieza , y pues yo no puedo,

mi espíritu , Señor , vaya.

Aparece en el aye uno semejante à Fr.

Francisco , dando tornos en un cavallo

blanco , y con el cordon echando à los

Moros , que están en la

muralla.

Den. F. Ang. Que està el Varon prodigioso

hijos , sobre la muralla:

subid à su imitacion.

Tiros , y caxas.

Gxa. Yà està la Ciudad entrada.

Abenz. Qué mucho , si otra vez veo

aquel hombre , que me pasma?

no le veis sobre un cavallo,

nuestra barbara arrogancia

castigando?

Todos. Si le vemos,

y à tanto prodigio falta

valor. Abenz. La Ley del Christiano,

pues tanto su Dios le ampara,

es la verdadera Ley.

Dent. Victoria , Orán por España.

Moros. A la piedad apellemos.

Abenz. Todas las mazzmorras se abran

de los Cautivos , abrid

la Ciudad , y de las plantas

de este milagroso hombre

las vidas sagrado hagan.

Ocultase el cavallo , y quitanse los Moros

de la muralla.

Todos.

Pluma , Purpura , y Espada, solo en Cisneros se halla.

Todos dent. Victoria por el Insigne

Don Fray Francisco.

Levantase Fr. Francisco , y salen todos.

Fr. Franc. Tan alta

merced à Dios se le debe.

Fr. Ang. Y à ti , que piadoso facas

de esclavitud los Christianos,

alumbrando con tu Santa

virtud los Moros , que à voces

piden del Bautismo el agua.

Moros. La Ley de Christo queremos.

F. Franc. Esta si, Señor, que es palma:

hijos , yo os bautizarè.

Girof. Cinquenta mil Turcos faltan.

Fr. Franc. Y quantos Fieles?

Girof. No mas

de treinta.

Fr. Franc. Dichosas almas!

Cond. Ocho mil Turcos , señor,

son los prisioneros.

Fr. Ang. Passan

los Cautivõs de dos mil,

que con caridad rescatas.

Fr. Franc. A Dios se le debe todo.

Gaz. Tarifa , en siendo Christiano,

serè tuyo. *Tar.* Eso , Gazul,

para ser tuya esperaba.

Fr. Franc. Entrèmos en la Ciudad,

puesto que el Sol ; yà acabada

la batalla , al curso buelve

de su carrera ordinaria.

Buelve el Sol à su carrera.

Tod. Quanto horas se ha detenido.

Fr. Franc. No es à Dios dificil nada.

Leon. Yà mis penas se acabaron.

Cond. Yà logrè mis esperanzas.

Tarang. Y pues que yà con Leonor

mi amo casado se halla,

y tambien , siendo Christianos,

Tarifa con Gazul casa,

à què aguardas mi Juanilla?

Juan. Hacer lo propio , Taranga.

Girof. Mis mios , han visto

comõ Girof no es rana

para aquellas avenidas

entre Moriscas Esquadras?

Y asì , Padre mio , animo

à las demàs ventregadas,

que à partidario me meto,

sin ahorcar las sopalandas.

Fr. Franc. Calle, hermano, y tenga juicio.

Todos. Y aqui , Auditorio , se acaba

la gran Comedia de aquel

Insigne Varon de España

Fray Francisco de Cisneros,

perdonad sus muchas faltas.

F I N.

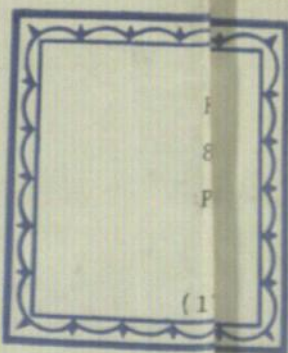
Hallaràse esta Comedia, y otras de diferente
Titulos , en Madrid en la Imprenta de *Antoni
Sanz*, en la Plazuela de la calle de la Paz.

Año de 1740.

Come dia

104

a no 9766



(1

BUAH

. A .

50-2

LU

(40)

BUAH